

La influencia de Julián S. Bouvier en *Lo que son los yerbales* de Rafael Barrett

William Costa

willjcosta@gmail.com

Investigador independiente

Reino Unido

Resumen

Desde hace mucho tiempo se plantean dudas sobre el origen de la información utilizada por el escritor español Rafael Barrett para escribir su célebre serie de artículos de 1908, *Lo que son los yerbales*, en la que explora el cruel sistema de servidumbre por deudas que imponían las empresas internacionales yerbateras en los inmensos bosques de Paraguay. Varios autores han sugerido que la principal fuente de Barrett para esta obra fue el escritor francés Julián S. Bouvier, hoy prácticamente olvidado, que residía en el sur de Paraguay y que, meses antes de que Barrett comenzara a publicar sobre el tema, había iniciado una amplia e influyente campaña contra las yerbateras en periódicos de Brasil, Paraguay y Argentina. El presente artículo pretende analizar la naturaleza y el grado de influencia de Bouvier y su campaña en la crónica de Barrett. En primer lugar, se examina la relación de cada autor con la industria yerbatera, antes de realizar un análisis textual comparativo de sus respectivas obras, junto con un análisis histórico contextual. Así, se demuestra que el amplio conocimiento de primera mano de Bouvier fue crucial para la producción de *Lo que son los yerbales*. Se demuestra que Bouvier proporcionó información a Barrett de forma consciente y voluntaria, ya que lo veía como un aliado y no un competidor. Por otra parte, se argumenta que Barrett también llevó a cabo investigaciones adicionales—principalmente sobre la poderosa Compañía Industrial Paraguaya—que le permitieron aportar información original sobre los crímenes de la industria yerbatera que no aparece en los textos mucho más extensos de Bouvier.

Palabras clave: Julián S. Bouvier, Rafael Barrett, Industrial Paraguaya, yerba mate, Alto Paraná.

The influence of Julián S. Bouvier on Rafael Barrett's *Lo que son los yerbales*

Abstract

Questions have long been raised about the origin of the information used by the Spanish writer Rafael Barrett to write his celebrated 1908 series of articles, *Lo que son los yerbales*, where he explored the cruel system of debt servitude operated by the international yerba mate companies in the vast forests of Paraguay. Several authors have suggested that Barrett's main source for his work was the largely forgotten French writer Julián S. Bouvier, who was resident in southern Paraguay and had himself begun an extensive and influential campaign against the yerba mate companies in press outlets of Brazil, Paraguay and Argentina in the months before Barrett began to publish on the subject. This article aims to analyse the nature and extent of the influence of Bouvier and his campaign on Barrett's work. It first examines the relationship each author had with the yerba mate industry, before using comparative textual analysis of their respective articles, alongside contextual historical analysis, to show that Bouvier's detailed first-hand knowledge was indeed crucial to the production of *Lo que son los yerbales*. It is shown that Bouvier knowingly and willingly provided information to Barrett, seeing him as an ally rather than a competitor. Additionally, it is argued that Barrett carried out further research—mainly on the powerful Industrial Paraguaya Company—, which enabled him to provide some original information on the crimes of the yerba mate industry that does not appear in Bouvier's much more extensive texts.

Keywords: Julián S. Bouvier, Rafael Barrett, Industrial Paraguaya, yerba mate, Alto Paraná.

La publicación en junio de 1908 de la serie de artículos *Lo que son los yerbales* de Rafael Barrett (1876-1910), en el periódico *El Diario* de Asunción, se ha señalado con frecuencia como uno de los acontecimientos más importantes del breve e intenso período de compromiso social del escritor español en Paraguay. Barrett utilizó los seis artículos para lanzar un furioso ataque contra las empresas internacionales que sometían a los trabajadores a condiciones de servidumbre por deudas para extraer la hoja del árbol de la yerba mate de las profundidades de los enormes enclaves boscosos que controlaban en el este de Paraguay. Su valiente denuncia, que tenía como objetivo principal a la poderosa Compañía Industrial Paraguaya, le acarreó graves consecuencias y, a día de hoy, figura entre los textos históricos más célebres sobre la explotación sufrida por los “mensú” en los yerbales.

Aunque en muchos casos se ha dado por sentado que *Lo que son los yerbales* se basa en las experiencias investigativas personales del propio Barrett en los bosques de Paraguay, hace mucho tiempo también que surgen dudas sobre cómo obtuvo sus conocimientos sobre las prácticas de explotación y si realmente llegó a conocer los yerbales. En este sentido, durante el siglo XX y también en años más recientes, varios autores han señalado al escritor francés Julián S. Bouvier (1861-1916), residente en el sur de Paraguay, como la fuente principal de la información que utilizó Barrett.¹

Bouvier llevaba muchos años publicando artículos de fuerte compromiso social en Paraguay, centrándose en el impacto de los latifundistas que dominaban el sur del país sobre las poblaciones. A partir de principios de 1908—meses antes de la publicación de *Lo que son los yerbales*—, Bouvier había iniciado una extensa campaña periodística contra las empresas yerbateras que operaban en la región del Alto Paraná en Brasil, Paraguay y Argentina. Para ello se basó en sus propias experiencias de trabajar en una yerbatera. Llegó a publicar más de noventa artículos—muchos de larga extensión y profundo análisis—en periódicos de Brasil (principalmente bajo el título “El Oeste Paranense”), Paraguay y Argentina (principalmente con el título “Los misterios del Alto Paraná”).

El objetivo central de este artículo es determinar la naturaleza y el grado de influencia de la obra de Bouvier en la de Barrett. En primer lugar, se presentarán datos biográficos sobre los dos escritores y se analizará su nivel de contacto con los yerbales y el origen de sus respectivos conocimientos sobre la industria yerbatera. Se examinará la relación entre Bouvier y Barrett, demostrando que efectivamente existía una línea de comunicación entre ellos que permitió el intercambio de información. Posteriormente, se llevará a cabo un

¹ Por ejemplo, véanse Muñoz, *Barrett*, 63 y Sarreal, “Trabajadores de la yerba mate”, 103.

análisis textual comparativo de los escritos de ambos autores para señalar la fuerte influencia de Bouvier—tanto en términos de contenido como de conceptos y lenguaje—en *Lo que son los yerbales*. A pesar de las numerosas similitudes entre ambas obras, también se analizarán las principales diferencias, mostrando que tanto Bouvier como Barrett aportaron valiosos elementos originales para el estudio de la industria yerbatera.

También se abordará la cuestión de cómo cada uno—Bouvier y Barrett—percibía las publicaciones del otro. Se argumentará que Bouvier veía a Barrett, más que como un competidor periodístico en busca de una exclusiva o un plagiador, como un compañero en una peligrosa campaña por una importante causa social. Esto nos llevará a reflexionar sobre los destinos tan contrastantes que han corrido *Lo que son los yerbales* de Barrett y *El Oeste Paranense* y *Los misterios del Alto Paraná* de Bouvier en términos de reconocimiento desde la muerte de ambos en las dos primeras décadas del siglo XX. Se propondrá que el azar y los contactos—así como las diferencias de formato, estilo y contenido literario—han influido en esta divergencia.

Rafael Barrett y *Lo que son los yerbales*

Tras la llegada de Rafael Barrett a Paraguay en 1904 para cubrir la Revolución Liberal como corresponsal del diario *El Tiempo* de Buenos Aires, el joven escritor español abandonó rápidamente los valores liberales que habían definido su educación y juventud privilegiadas en Madrid.² Para 1907, se había distanciado de una élite intelectual burguesa asuncena que inicialmente lo había acogido, y comenzó a escribir textos que contenían agudos comentarios sociales y una fuerte influencia anarquista. A medida que experimentaba su propio proceso de “proletarización”³ material, se acercaba al incipiente movimiento obrero paraguayo, participando como orador importante en las reuniones de la destacada organización anarcosindicalista Federación Obrera Regional Paraguaya (FORP). Se ha afirmado con frecuencia que el factor que impulsó el cambio radical que vivió Barrett fue su exposición a las terribles condiciones que afectaban a gran parte de la población de un país que aún estaba bajo la sombra de la apocalíptica Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) y los intereses imperialistas que este gran conflicto había desencadenado.⁴

² Para un análisis más detallado de la juventud y el origen social de Barrett, véase Costa, “Nuevos acercamientos”.

³ Corral Sánchez–Cabezudo, 219–225.

⁴ Para una exploración más profunda de la vida y obra de Rafael Barrett, incluyendo *Lo que son los yerbales*, véase Costa, “Fabricante de ideas”.

La aparición de *Lo que son los yerbales*—seis artículos publicados en *El Diario* de Asunción del 15 al 27 de junio de 1908⁵—fue, sin duda, un punto clave en el acelerado desarrollo ideológico de Barrett. El periodista Gregorio Morán señala esta serie como el momento en que “Rafael Barrett se convierte en revolucionario”.⁶ Barrett buscó exponer las prácticas esclavistas de las poderosas empresas internacionales que, en la posguerra, habían acaparado enormes extensiones de tierra paraguaya para extraer la valiosa hoja de los árboles de yerba mate silvestres. El español se centró en la Compañía Industrial Paraguaya, una empresa angloargentina que controlaba casi 5,3 millones de hectáreas.⁷ En sus textos, destaca la práctica de la esclavitud por deudas—implementada mediante un anticipo engañoso—para llevar a los peones a las profundidades de los bosques, donde se enfrentaban a condiciones y sufrimientos impensables con pocas posibilidades de escape. Barrett también acusa directamente a las autoridades paraguayas de complicidad en este sistema de explotación, señalando valientemente a los individuos más poderosos de la nación.

No era la primera vez que Barrett dirigía su atención a la industria yerbatera. *La Vanguardia*, el diario socialista de Buenos Aires que poco después empezaría a publicar artículos de Julián S. Bouvier sobre los yerbales, informó que, durante las tumultuosas celebraciones del Día del Trabajador del 1 de mayo de 1908 en Asunción—descritas como “un hermoso triunfo”—, Barrett ya había pronunciado un discurso con “frases enérgicas para las explotaciones de que son víctimas los paraguayos en los yerbales”.⁸

Por lo general, se ha considerado que los ataques del español a las yerbateras, tanto escritos como verbales, se basaban en su propia experiencia en los yerbales. Por ejemplo, así lo insinuó León Naboulet en 1917⁹ y Armando Donoso escribió en 1920 que “Barrett supo demasiado lo que eran los yerbales porque estuvo en medio de ellos y conoció todas sus angustias”.¹⁰ Años después, el célebre novelista paraguayo Augusto Roa Bastos también calificó el contenido de *Lo que son los yerbales* como “una realidad descubierta y

⁵ La fecha de publicación del primer artículo, “La esclavitud y el Estado”, se suele registrar como el 13 de junio de 1908; por ejemplo, en la edición de las obras completas de Barrett de Germinal y Arandurã. Sin embargo, una revisión de la versión original del artículo en *El Diario* revela que se publicó el 15 de junio de 1908.

⁶ Morán, 168.

⁷ Galeano, 58.

⁸ Luz del Día, “Desde el Paraguay”, *La Vanguardia*, 9 de mayo de 1908. En este artículo se informa que la “conferencia [de Barrett] se publicará en folleto”. Por desgracia, a diferencia de otras conferencias impartidas por Barrett que aparecen en su libro *El dolor paraguayo*, sus palabras sobre los yerbales no parecen haber llegado hasta nuestros días.

⁹ Naboulet, 56.

¹⁰ Donoso, 216.

vivida por [Barrett]",¹¹ y, más recientemente, escritores como Morán han reflexionado sobre el origen de la información de Barrett, concluyendo que lo más probable es que conociera el tema a través de su trabajo como agrimensor en el campo paraguayo.¹²

Sin embargo, desde hace tiempo, otros han cuestionado la idea de que Barrett, gravemente enfermo de tuberculosis a partir de 1907, visitara los yerbales. Por ejemplo, Miguel Vila, escritor paraguayo para quien Barrett escribió un prólogo en 1910, afirmó en 1928 que el español había escrito su exposición

sin haber sentido en propia carne, más que de imaginación, las penalidades de la lucha por la existencia y las injusticias que él describió de «Los Yerbales». ¿Qué hubiese dicho repito, si hubiese convivido aquel mundo de esclavos cuya mísera existencia puede decirse que solo bosquejó?¹³

En efecto, aunque Barrett sí viajó a zonas rurales por su trabajo como agrimensor y pasó un tiempo en la estancia de su cuñado Alejandro Audibert cerca del pequeño pueblo de Yabebyry, en el sur de Paraguay, no hay pruebas de que visitara los enclaves celosamente guardados de las empresas yerbateras. El propio Barrett no afirma haber estado en los yerbales, sino que escribe en "La esclavitud y el estado", el primer artículo de *Lo que son los yerbales*, que "los datos que voy a presentar en esta serie de artículos [...] se deben exclusivamente a testigos presenciales, y han sido confrontados entre sí y confirmados los unos por los otros"¹⁴ [subrayado nuestro].

Es significativo observar que la palabra "exclusivamente", que aparece en la versión original del artículo publicado en *El Diario*, fue eliminada de las posteriores ediciones compiladas de *Lo que son los yerbales*. Este cambio permite la interpretación de que, junto a los testimonios de los testigos a los que se refiere Barrett, sus propias experiencias personales en los yerbales informaron su crónica.

Es poco probable que el propio Barrett fuera el responsable de esta eliminación textual, ya que, al parecer, no sabía nada de la primera edición compilada de *Lo que son los yerbales*, donde se introdujo la alteración y que el editor Orsini Bertani publicó a finales de 1910 en Montevideo. Hay varios factores que indican que Barrett no participó en la preparación de este pequeño volumen. En primer lugar, cuando se publicó, Barrett ya había viajado a Europa en busca de tratamiento para la tuberculosis que pronto acabaría con su vida. En

¹¹ Roa Bastos, xxxi.

¹² Morán, 163.

¹³ Vila, 11. En los últimos tiempos, el escritor paraguayo Christian Kent también ha cuestionado la idea de que Barrett haya visitado los yerbales; véase Kent.

¹⁴ Rafael Barrett, "Lo que son los yerbales I: La esclavitud y el Estado", *El Diario*, 15 de junio de 1908.

segundo lugar, Barrett no hace mención de la edición de Bertani de *Lo que son los yerbales* en sus artículos y correspondencia que han llegado a nuestros días, a pesar de la presencia de varias referencias directas a su primer libro, *Moralidades actuales*, que Bertani había publicado anteriormente en 1910.

Además, Barrett incluyó los seis artículos de *Lo que son los yerbales* en el manuscrito de su colección de textos, *El dolor paraguayo*, que hizo enviar a Uruguay para su publicación justo antes de morir en diciembre de 1910. Esto fue después de la publicación de la edición de Bertani de *Lo que son los yerbales*. Cuando Bertani publicó póstumamente *El dolor paraguayo* en 1911, el editor añadió una nota explicando que había tomado la decisión de no incluir los textos de *Lo que son los yerbales* en el libro, ya que su editorial había publicado poco tiempo antes los mismos textos en el otro volumen.¹⁵ El hecho de que Barrett aparentemente quisiera duplicar los artículos en los dos libros sugiere que no estaba al tanto de la publicación anterior de *Lo que son los yerbales*. Por consiguiente, no se le puede considerar a Barrett responsable de la eliminación de la palabra “exclusivamente” ni de cualquier otro cambio realizado en la edición de Bertani.

El prólogo de la edición de Bertani de *Lo que son los yerbales* fue escrito por José Guillermo Bertotto, un socialista argentino que era amigo íntimo de Barrett. Bertotto había acompañado a Barrett en la creación del efímero semanario radical *Germinal* en Asunción en agosto de 1908. En el prólogo, el argentino afirma que “Lo que son los yerbales, representa a Rafael Barret [sic], en uno de sus momentos más hondos. Bregó con firmeza, sólo, contra el oro, en Paraguay”.¹⁶ Este énfasis en que Barrett actuó solo, sin apoyo, podría indicar el papel de Bertotto en la decisión de eliminar la palabra “exclusivamente”. Quizá Bertotto—quien, tras su expulsión de Paraguay en 1908, podría haber llevado los textos de Barrett sobre los yerbales a Bertani—buscaba dar cabida a la idea de que Barrett recabó información sobre los yerbales en persona.

No obstante, como se ha mencionado, el propio Barrett nunca afirma haber estado en los yerbales; de hecho, nombra a una de las fuentes que consultó para sus artículos como “el señor contador de la Industrial Paraguaya”¹⁷ (en ese momento, el contador era Jorge López Moreira).¹⁸

¹⁵ El editor, 227.

¹⁶ Bertotto, “Dos palabras”, 5.

¹⁷ Barrett, “La esclavitud y el Estado”, 59.

¹⁸ “Balance General del vigésimo primer año social de la Sociedad Anónima La Industrial Paraguaya”, *El Diario*, 28 de junio de 1908.

El testimonio que Alejandro Barrett, hijo de Rafael Barrett, compartió con el investigador Vladimiro Muñoz también respalda la idea de que Barrett nunca entró en los yerbales y dependió enteramente de los testimonios de otras personas. Muñoz relata que Alejandro le dijo que: "la información fidedigna que poseía, le era suministrada por militares amigos, que frecuentaban su casa en Asunción".¹⁹

En el presente artículo se demostrará que Julián S. Bouvier, aunque ni Rafael Barrett ni su hijo lo mencionan, fue una fuente de gran importancia. La información procedente del Bouvier, mediante cartas y quizá tomada de los propios artículos del francés, fue vital para la descripción detallada de la industria yerbatera y las condiciones laborales en los bosques que se presenta en *Lo que son los yerbales*.

Julián S. Bouvier

En comparación con Rafael Barrett, la información que se ha publicado sobre la vida y obra de Julián S. Bouvier es mínima. Sin embargo, este escritor francés, en gran medida olvidado, sí fue mencionado por algunos autores a lo largo del siglo XX, como Naboulet, especialmente en referencia a su gran número de artículos sobre los yerbales.²⁰ En 1995, Muñoz²¹ lo señaló como la principal influencia de *Lo que son los yerbales* y, en los últimos años, escritores como Camilo Cantero,²² Julio Sotelo González²³ y Julia Sarreal²⁴ han llegado a la misma conclusión. Los esfuerzos durante varias décadas del docente encarnaceno Osvaldo Salinas Giménez fueron vitales para la preservación y promoción de la obra de Bouvier, especialmente de aquellos artículos publicados en la prensa paraguaya.²⁵ Aprovecharemos este espacio para presentar una breve biografía de Bouvier, en la que se incluirán muchos detalles de textos de Salinas—o textos que su trabajo posibilitó—a la vez que se añadirán algunos detalles nuevos a la escasa información disponible sobre el poco conocido francés.

¹⁹ Muñoz, "Rafael Barrett y 'La Razón'", 60.

²⁰ Naboulet, 24.

²¹ Muñoz, *Barrett*, 63.

²² Cantero, 69-71.

²³ Sotelo, "Julián S. Bouvier" y Sotelo, "Rafael Barrett".

²⁴ Sarreal, *Yerba Mate* y Sarreal, "Trabajadores de la yerba mate", 103.

²⁵ Salinas conservó y catalogó un extenso archivo de periódicos que contienen publicaciones de Bouvier. Estos materiales habían sido recopilados originalmente por Pedro de Llamas, un buen amigo del francés que vivía en Jesús y Trinidad. Antes de su muerte en 2021, Salinas mantenía un grupo de Facebook, en el que había comenzado a compartir numerosos textos de Bouvier, y tenía previsto publicar una edición de las obras completas del francés.

Julien Séraphin Bouvier nació el 30 de abril de 1861 en Lyon, Francia.²⁶ Hay registro de que su padre, Jacques Marie Bouvier, trabajó primero como obrero textil, probablemente en una fábrica, y más tarde como empleado.²⁷ Su madre, Philiberte Duchene, fue registrada como aprendiz de hilandera (*dévideuse*) en su juventud, probablemente también en una fábrica, antes de pasar a ser ama de casa.²⁸ La familia, de origen humilde, vivía en barrios obreros y de clase media baja de Lyon. Se tiene constancia de que Julien era el segundo de tres hijos, pero no se ha podido encontrar información sobre sus hermanos más allá de sus fechas de nacimiento (Françoise Marie Agnes, en 1858, y Pierre, en 1867). Como sus hermanos no aparecen en los censos de la época, mientras Julien sí aparece, es posible que murieran muy jóvenes. En 1972, la familia figuraba como residentes en el mismo edificio que la familia de los niños Auguste y Louis Lumière, que después llegarían a ser creadores del cinematógrafo y pioneros del cine. Los hermanos Lumière tenían una edad similar a la de Bouvier. Esto fue antes de que la familia Lumière alcanzara la prosperidad.²⁹

Bouvier parece haberse trasladado a Argentina hacia 1877, a la edad de aproximadamente 16 años.³⁰ Es posible que sus padres también realizaran el viaje: aunque no se ha encontrado registro alguno de ellos en Argentina, sus muertes no fueron registradas en Francia. El primer contacto de Bouvier con Paraguay, país que marcaría profundamente su vida, se produjo en 1880, mientras trabajaba como secretario particular del gobernador de la provincia argentina del Chaco, Luis Jorge Fontana. La visita de una semana le impresionó mucho y, más tarde, escribió: "Lo poco que yo conocía del Paraguay y de su historia me había entusiasmado a más no poder".³¹

En 1881 regresó a Francia para cumplir el servicio militar obligatorio de cinco años.³² Su expediente militar indica que, antes de su regreso, era un empleado domiciliado en Buenos

²⁶ Ha sido posible identificar información sobre el nacimiento de Bouvier y su nombre completo, dado que cuenta que nació en aproximadamente 1861: escribe que tenía 30 años cuando se trasladó a Paraguay en 1891 ("25 años en el Paraguay", *Los Principios*, 20 de diciembre de 1916). Al buscar en archivos pertinentes, Julien Séraphin Bouvier es el único Julien S. Bouvier que nació en Francia en 1861. Además, el expediente de servicio militar del Julien Séraphin Bouvier en cuestión muestra que vivía en Argentina antes de regresar a Francia a comenzar su servicio militar obligatorio en 1881, coincidiendo con la fecha que Bouvier da de la fecha de su regreso de Argentina a Francia. El expediente demuestra que Julien Séraphin Bouvier regresó a Argentina después de su período de servicio militar (1881-1886), por lo que consideramos que es muy probable que este sea el escritor Julián S. Bouvier.

²⁷ "Censo de 1861" y "Censo de 1872".

²⁸ "Censo de 1851".

²⁹ Herbert.

³⁰ Esta fecha se calcula a partir de la afirmación de Bouvier de que vivió 14 años en Argentina ("Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 5 de julio de 1908).

³¹ Bouvier, "25 años en el Paraguay", *Los Principios*, 20 de diciembre de 1916.

³² Hippler, 437.

Aires. Su nivel educativo se registró como "3", lo que indica que había recibido al menos algo de instrucción primaria. Durante su periodo como soldado, fue degradado por indisciplina y embriaguez (acusación que se repetiría varias veces a lo largo de su vida) y se le negó un certificado de buena conducta al finalizar su servicio.³³ En 1887 regresó a Argentina.³⁴

En 1891, a la edad de 30 años, se trasladó definitivamente a Paraguay, estableciéndose en Santiago, Misiones.³⁵ Más tarde escribió lo siguiente sobre esta decisión: "realizaba mi dorado ensueño de venir a vivir y morir en esta hermosa tierra que era para mí un verdadero paraíso terrenal, aunque después a causa de la maldita política fue un verdadero infierno vivo para mí".³⁶

Bouvier ya había comenzado a escribir sobre Paraguay antes de instalarse en el país, publicando artículos sobre pueblos del sur de Paraguay en el diario asunceno *La Razón* a finales de la década de 1880.³⁷ Aunque declaró que su principal objetivo al trasladarse a Paraguay era "dedicarme a la agricultura",³⁸ siguió escribiendo, ahora para el diario *La República*, también paraguayo. Firmaba sus artículos con una versión hispanizada de su nombre: "Julián S. Bouvier".

Anticipándose a las experiencias de Rafael Barrett, Bouvier fue enviado a Brasil como corresponsal de *La República* en 1893 para cubrir la Revolución Federalista en el Estado de Río Grande. Durante el conflicto, fue detenido a bordo de un barco por hablar a favor de la revolución y posteriormente fue deportado.³⁹ Esta fue solo una de las numerosas ocasiones en las que las posturas políticas y el carácter fuerte de Bouvier agravarían a las autoridades y le pondrían en peligro.

A partir de 1897 pasó dos años en San Cosme y Damián, en el sur de Paraguay, antes de tener que marcharse por problemas con el jefe político local.⁴⁰ Luego fue nombrado corresponsal viajero de *La Prensa* de Blas Garay en 1899, emprendiendo un viaje a caballo

³³ Esta experiencia no parece haber generado resentimiento en Bouvier hacia las fuerzas armadas; muchos años después escribió: "el magisterio, la agricultura y la carrera militar son las profesiones más nobles que un hombre pude ambicionar" ("Las escuelas en el Estado do Paraná", *A Noticia*, 29 de enero de 1908).

³⁴ "Expediente militar".

³⁵ Escobar Delvalle y Salinas Giménez.

³⁶ Bouvier, "25 años en el Paraguay", *Los Principios*, 20 de diciembre de 1916.

³⁷ Escobar Delvalle y Salinas Giménez.

³⁸ Ibid.

³⁹ Véanse Bouvier, "El porvenir del Brasil", *La República*, 11 de octubre de 1893 y "L'insurrection au Brésil", *La France*, 24 de septiembre de 1893.

⁴⁰ Escobar Delvalle y Salinas Giménez.

por numerosos pueblos paraguayos que documentó bajo el título "De San Cosme a Asunción".⁴¹ En 1901, tras terminar este recorrido, se instaló en Villa Encarnación—como se conocía entonces a la ciudad de Encarnación—, desde donde escribía para numerosos periódicos de Asunción y de la ciudad vecina de Posadas.⁴²

Bouvier escribió que, más allá del periodismo, tenía "dos afectos en el mundo: los niños y las plantas. Dondequiera que voy, cuando me quedo unos meses, monto una escuela privada y hago un jardín para los recuerdos, o me ocupo del jardín del pueblo, si lo hay".⁴³ Esta pasión por la educación quedó patente durante sus años en Villa Encarnación, donde fundó una escuela llamada "Buena Esperanza", que más tarde fue clausurada. En 1907 fundó un grupo juvenil que, según él, fue el primer grupo activo de Boy Scouts del mundo. La agricultura es un tema constante en sus escritos y llegó a ser presidente de la Comisión Permanente de Agricultura de Villa Encarnación.⁴⁴

A lo largo de su carrera periodística, Bouvier publicó continuamente artículos sobre temas de importancia social, como la educación, la agricultura, la infraestructura de las comunicaciones y, en particular, los problemas generados por los latifundistas que dominaban gran parte del sur de Paraguay.⁴⁵ Por ejemplo, en abril de 1904 emprendió un ataque periodístico contra una serie de grandes terratenientes que habían acaparrado tierras, señalando el sufrimiento que causaban a las poblaciones locales. Llegó a centrar su atención en "Mosiú" Perret (el francés Gustavo Perret),⁴⁶ agrimensor y administrador de un latifundio conocido como Zona Grande, a quien acusó de obligar a cientos de paraguayos a huir de sus tierras para asentarse en Argentina.⁴⁷ Alrededor de 1907, emprendió una campaña con su amigo íntimo Pedro de Llamas, español, en defensa de las familias de Jesús y Trinidad, de cuya municipalidad Bouvier fue nombrado más tarde secretario municipal, ante la persecución de Marcelino Palacios Ribas, quien entonces era administrador de Zona Grande.⁴⁸

Efectivamente, el compromiso social de Bouvier le granjeó más enemigos poderosos. En marzo de 1905 fue expulsado de Paraguay tras ser acusado de un complot anarquista para asesinar al ministro de Guerra y Marina Benigno Ferreira y el jefe de policía Elías García.

⁴¹ Ibid.

⁴² Ibid.

⁴³ Bouvier, "Los fracasados de Caapucú", *Los Principios*, 27 de marzo de 1916.

⁴⁴ Bouvier, "Las agencias del Banco Agrícola", *La Capital*, 7 de noviembre de 1908.

⁴⁵ Cantero, 69-71.

⁴⁶ Secretaría Nacional de Turismo, 46.

⁴⁷ "Despoblación del Paraguay", *El Enano*, 10 de abril de 1904.

⁴⁸ Escobar Delvalle y Salinas Giménez.

Bouvier, que se proclamaba socialista, rechazó rotundamente esta acusación. Se autodenominó el "Dreyfus paraguayo" cuando, en octubre de ese año, se le dijo que podía volver a Paraguay "a condición de no meterme en política (!)". Declaró: "La tormenta pasó. Ahora me toca a mí. Veremos lo que puede un hombre de bien cuando lucha por sus ideas".⁴⁹

Fue detenido de nuevo en junio de 1906, esta vez con Ferreira como presidente. Bajo las órdenes de García, pasó cinco días con sus noches en un cepo.⁵⁰ También fueron detenidos numerosos directores de periódicos al mismo tiempo, al parecer por haberse opuesto a la candidatura de Ferreira a la presidencia debido a su participación como "legionario" en la Guerra de la Triple Alianza.⁵¹ En enero de 1907, Bouvier volvió a sufrir la persecución de García y escribió que se había visto obligado a abandonar el municipio de Jesús y Trinidad para huir a Posadas, Argentina.⁵²

Tras la muerte de Bouvier en 1916 en Itauguá, el diario *Los Principios* rindió homenaje a su dedicación e intrépida militancia, describiéndolo como

el pobre bohemio, bajo cuyo exterior humilde y hasta harapiento se encerraba un alma grande capaz de todos los sacrificios, de todas las abnegaciones y en cuya sonrisa amarga se leía la eterna protesta de un corazón noble contra las injusticias de un mundo que lo despreciaba porque decía la verdad que hiere y hunde, pero que al mismo tiempo cauteriza y purifica.⁵³

⁴⁹ Bouvier, "El destierro de un ciudadano francés", *El Enano*, 16 de noviembre de 1905.

⁵⁰ Bouvier, "Carta de Julián S. Bouvier al Ministro Francés", *Rojo y Azul*, 13 de enero de 1907.

⁵¹ Bouvier, "De Asunción a Río de Janeiro", *A República*, 18 de abril de 1907.

⁵² Corresponsal Viajero, "Correspondencia de las Misiones", *Rojo y Azul*, 24 de febrero de 1907.

⁵³ "Bouvier", *Los Principios*, 19 de diciembre de 1916.

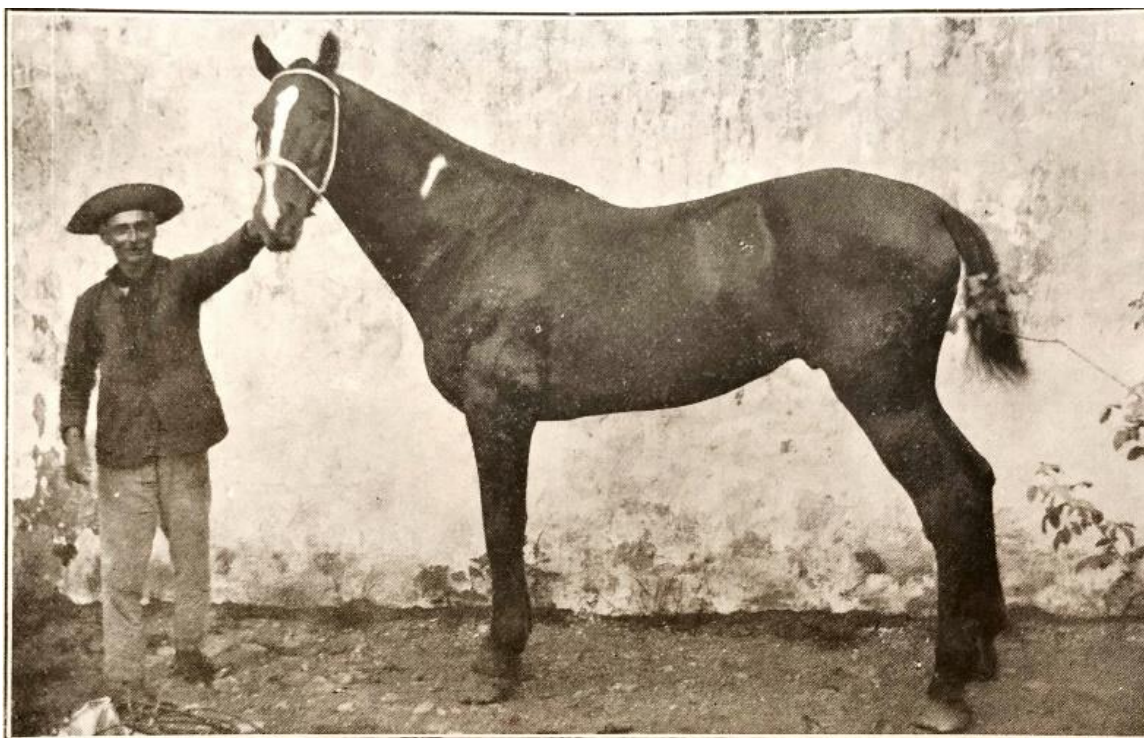


Imagen N° 1: fotografía del libro *El Paraguay ilustrado* de Manuel W. Chaves (p.166). La fotografía muestra a Julián S. Bouvier hacia el final de su vida en 1916, a los 54 años, en la estancia de Roberto Stewart. Aunque el epígrafe de la foto no nombra al hombre que aparece en ella—sólo dice “Alazán anglo-normando del señor Roberto Stewart”—, es posible identificarlo como Bouvier. El francés escribe en un artículo que Chaves “nos plantifica una especie de instantánea en la cual figura don Yo de Córdoba, con mi traza estrafalaria, al lado de un potrillo (!) colorado” (“Ganadería misionera. Una estancia que promete”, *Los Principios*, 28 de abril de 1916.). La aparente baja estatura del hombre coincide también con la altura de 1,61 m que figura en el expediente militar de Bouvier.

El Oeste Paranense y Los misterios del Alto Paraná

Poco después de huir de Paraguay, en enero de 1907, Bouvier emprendió un viaje por el sur de Brasil. A partir de abril de ese año, comenzó a publicar una gran cantidad de artículos sobre este viaje en varios diarios del estado brasileño de Paraná bajo los títulos “De Asunción a Río de Janeiro” e “Impresiones de un viajero”. Aunque firma estos artículos con el nombre “Julião Bouvier”, casi todos están en español.

Fue durante este período de colaboración con la prensa brasileña que Bouvier comenzó con ímpetu lo que sería una extensa campaña transnacional contra las empresas yerbateras del Alto Paraná, una región que describió como:

una extensa zona de cinco mil leguas de superficie cruzada de Norte a Sud por el río Paraná; zona que abarca tres naciones: Argentina, Paraguay y Brasil, y de la cual extraen yerba y madera, sin que los dueños, unos veinte

latifundistas, permitan a nadie entregarse a la agricultura, ni al comercio, ni a ninguna industria.⁵⁴

Su estancia en el sur de Paraguay le había permitido adquirir un profundo conocimiento de la industria yerbatera. Había pasado un largo periodo viviendo en el centro de reclutamiento y logística de la industria: la zona de Villa Encarnación y Posadas, Argentina. Además, a diferencia de Barrett, Bouvier sí había pasado tiempo en los yerbales. Afirma que trabajó seis meses en los yerbales paraguayos de Iñaró⁵⁵ e Itá-Ipyté⁵⁶ para el terrateniente Domingo Barthe, que controlaba enormes extensiones de bosque a lo ancho del Alto Paraná, en Paraguay, Argentina y Brasil.⁵⁷

Aunque Bouvier había expresado inicialmente una opinión positiva de Barthe (por ejemplo, en un artículo de 1901⁵⁸—presumiblemente antes de empezar a trabajar para él), el terrateniente se convirtió en el principal foco de su extensa campaña. Bouvier llega a describir a Barthe como “el incansable acaparador de yerbales y de maderas; Barthe el devastador del Alto Paraná”⁵⁹ y “el rey de la miseria humana”.⁶⁰ A pesar de esto, asevera que una enemistad personal no es la motivación de la campaña: “No me guía ningún motivo particular que justifique una propaganda en contra de Barthe, porque si así fuera, dejaría de ser imparcial, perdería mis pocos méritos como narrador”.⁶¹

Aparte del tiempo que pasó trabajando en los yerbales, Bouvier declara que realizó otras investigaciones sobre la industria a lo largo de un total de siete años. Escribe:

El único modo de descubrir los horribles secretos de esas selvas, es conchavarse [sic] de dependiente con algún empresario. Así pude yo verlo todo, y completar con datos emanados de testigos insospechables el fondo obscuro del pasado que se escapaba a mis investigaciones.⁶²

⁵⁴ Bouvier, “En el Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 10 de mayo de 1908.

⁵⁵ Iñaró es un arroyo en el departamento de Alto Paraná que desemboca en el Río Ñacunday cerca de la comunidad Indígena Aché Puerto Barra, Distrito de Naranjal.

⁵⁶ Itá-Ipyté es el nombre del lugar sobre el río Paraná donde después se construyó la hidroeléctrica Itaipú.

⁵⁷ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 6 de junio de 1908.

⁵⁸ Corresponsal Viajero, “De Asunción al Guairá”, *El Paraguay*, 3 de diciembre de 1901.

⁵⁹ Bouvier, “La ola que avanza”, *A Noticia*, 31 de enero de 1908.

⁶⁰ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 29 de mayo de 1908.

⁶¹ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 6 y 7 de julio de 1908.

⁶² Bouvier, “En el Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 10 de mayo de 1908.

La experiencia directa de Bouvier en los yerbales se expresa en sus artículos mediante el uso del testimonio en primera persona, algo que está ausente en los escritos de Barrett. Afirma: “Esto, no me lo han contado: LO HE VISTO”.⁶³ En otro momento escribe:

He podido observar a hombres enfermizos que bajo la amenaza del doloroso látigo manejaban la ancha como si nada desde el amanecer hasta los últimos momentos de la tarde, sin que se les dirigiera una voz de aliento, sudando a torrentes, purgando sus errores al ser engañados descaradamente por infames explotadores.⁶⁴

Los primeros artículos extensos del francés para denunciar los crímenes de las yerbateras comenzaron a aparecer en *A Noticia*, un diario de Curitiba, capital del Estado de Paraná, a partir del 6 de enero de 1908 (parece que Bouvier había escrito los artículos meses antes y que fueron publicados con retraso). Continuó escribiendo para el periódico después de regresar a Villa Encarnación en noviembre de 1907 y redactó un total de al menos 39 artículos centrados directamente en la industria yerbatera hasta el 7 de mayo de 1908. También produjo numerosos otros artículos que, si bien no estaban totalmente centrados en las yerbateras, mencionaban el tema.⁶⁵ Su campaña se desarrolló principalmente bajo el título “El Oeste Paranaense”,⁶⁶ en referencia a la región occidental del Estado de Paraná,⁶⁷ aunque también utilizó el título “La ola que avanza” en numerosos artículos, además de publicar cartas sin título.

Bouvier utiliza estos artículos en *A Noticia* para denunciar muchas prácticas de las yerbateras, centrándose en su presencia en el Estado de Paraná. Apuntaba a Barthe, que controlaba grandes extensiones en el estado y advertía a las autoridades brasileñas de los daños que el terrateniente ya había infligido en el sur de Paraguay y en lo que entonces era el Territorio de Misiones, Argentina: “¡Cuidado con Barthe, Señores brasileiros!”⁶⁸ Entre otros temas, habla de los métodos de contratación explotadores de las empresas extranjeras, de las pésimas condiciones laborales en los bosques, de la destrucción de la selva realizada

⁶³ Bouvier, “El Oeste Paranaense”, *A Noticia*, 18 de marzo de 1908.

⁶⁴ Un viajero, “Inhumanidad y salvajismo”, *La Capital*, 19 de enero de 1909.

⁶⁵ Se accedió a los artículos de la prensa brasileña a través de las colecciones digitales de la Biblioteca Nacional de Brasil (<https://memoria.bn.gov.br/>).

⁶⁶ Por lo general, es mucho más común el uso del adjetivo “paranaense” que “paranense”.

⁶⁷ La zona que Bouvier describe como el “Oeste Paranaense” no corresponde a la mesorregión del Estado de Paraná que hoy en día se conoce oficialmente como Mesorregión del Oeste Paranaense. Mientras que la mesorregión actual tiene una extensión de casi 23 mil kilómetros cuadrados, Bouvier afirma que la región a la que se refiere tenía una extensión mucho mayor, de 120 mil kilómetros cuadrados (“El Oeste Paranaense”, *A Noticia*, 20 de marzo de 1908).

⁶⁸ Bouvier, “La ola que avanza”, *A Noticia*, 31 de enero de 1908.

por los yerbateros y del contrabando que realizaban las yerbateras en detrimento de la soberanía brasileña. Además de su amplia experiencia en los yerbales de Paraguay y Argentina, Bouvier se basó en su reciente viaje “solo y sin armas” por los bosques del sur de Brasil, incluidas las zonas explotadas por las empresas yerbateras.⁶⁹

Mientras continuaba su campaña en *A Noticia*, Bouvier también comenzó a escribir un número mucho menor de artículos breves sobre los yerbales para la prensa paraguaya. Publicó al menos seis artículos en el semanario *Rojo y Azul* de Asunción en marzo y abril de 1908, utilizando seudónimos como "Diabolus", "El mismo" y "Yo nomás". De nuevo, centró su ataque en Barthe, haciendo hincapié en el impacto de la industria yerbatera en Paraguay y, más concretamente, en la zona de Villa Encarnación. A través de estos breves textos denunció lo que denominó "la trata de blancos", el robo de tierras, la explotación de los trabajadores y la complicidad de las autoridades paraguayas. Publicó al menos dos artículos más sobre el tema en *Rojo y Azul* en 1908.

Bouvier también publicó un artículo en el diario asunceno *El Enano* titulado "Los misterios del Alto Paraná" el 10 de mayo de 1908, otra vez utilizando seudónimo (Espoleta). Esto fue pocos días antes de que comenzara a publicar una serie de artículos sobre los yerbales con el mismo título en el diario argentino *La Vanguardia*. Posteriormente, el francés publicó tres artículos con este mismo título en el diario *La Capital*, de Asunción, durante los meses de julio y agosto de 1908. Estos artículos para *La Capital* fueron los únicos textos sobre los yerbales para la prensa paraguaya que Bouvier firmó con su nombre real. Bouvier también parece haber participado en la publicación de dos impactantes editoriales de *La Capital* en junio de 1908. Continuó denunciando a Barthe y a la industria yerbatera del Alto Paraná ese año en una serie de artículos sobre Villa Encarnación para *La Capital* con el seudónimo Luz del Alba.⁷⁰

Fue en mayo de 1908 cuando la campaña de Bouvier contra las yerbateras se convirtió realmente en una representación de lo que él describió como "una causa que se puede llamar sudamericana".⁷¹ Apenas una semana después de su último artículo para *A Noticia*, comenzó a publicar lo que sería su serie de artículos sobre los yerbales más extensa en *La Vanguardia*, el diario del Partido Socialista de Argentina. La serie de artículos, que se

⁶⁹ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 24 de junio de 1908.

⁷⁰ Estas publicaciones de Bouvier sobre los yerbales en la prensa paraguaya se consultaron en el archivo de Osvaldo Salinas Giménez, generosamente compartido por su hija María Salinas. Otros artículos de medios paraguayos de la época que se citan aquí fueron consultados en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional del Paraguay.

⁷¹ Guarde mi firma, "Correo del Alto Paraná", *Rojo y Azul*, 19 de abril de 1908.

publicaron casi todos con el título "Los misterios del Alto Paraná", constó de un primer grupo de al menos 25 artículos del 10 de mayo al 6 de julio de 1908, seguidos de al menos 8 artículos en 1909 y al menos uno en 1910.⁷²

Bouvier pudo empezar a publicar en *La Vanguardia* gracias a la confianza de Jacinto Coza, el agente del diario en Posadas.⁷³ Aunque el francés se definía a sí mismo como socialista y escribía frecuentemente a favor del socialismo—hasta caracteriza el sistema de explotación en el Alto Paraná como “la tiranía capitalista”⁷⁴—*La Vanguardia* lo describió como una persona que “simpatiza con nuestra causa, aun no siendo socialista militante”.⁷⁵

Los artículos publicados en *La Vanguardia*—muchos de los cuales aparecían en portada con múltiples subtítulos llamativos—eran mucho más extensos que los que Bouvier ya había publicado en periódicos de Brasil y Paraguay. Abordaban con mayor profundidad los temas relacionados con la industria yerbatera, esta vez principalmente desde la perspectiva de Misiones, Argentina. Una vez más, Bouvier puso en el punto de mira a Domingo Barthe.

Cabe señalar que esta amplia campaña en los medios de comunicación de los tres países no fue la primera vez que Bouvier denunciaba a Barthe y los demás yerbateros. Bouvier ya había comenzado a aludir directamente a los crímenes de la industria al menos desde febrero de 1907, cuando escribió el primero de dos artículos que mencionan el tema para *Rojo y Azul*.⁷⁶ Es más, parece que su militancia contra Barthe—ya fuera como periodista o desde otros ámbitos—data de antes. Hay indicios de que Bouvier y Barthe ya eran viejos enemigos cuando Bouvier inició su monumental campaña de 1908. En una carta que Barthe envió al periódico de Curitiba *A República*, en respuesta a los artículos de Bouvier en *A Noticia*, el terrateniente da a entender que “Julião Bouvier” era un viejo adversario y que sabía de los conflictos que el francés había tenido con las autoridades paraguayas:

Si la firma no es un seudónimo, o se trata de un homónimo, no son de
extrañar en la personalidad que conozco de ese nombre esa clase de

⁷² Se accedió a estos artículos en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno de Buenos Aires, el archivo digital del Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores de las Izquierdas (<https://cehti.org/la-vanguardia/>) y el archivo digital de Brill (www.brill.com). Se usó como base inicial para el trabajo de recopilación los aportes de Naboulet, *La justicia en Misiones* y Sarreal, “Trabajadores de la yerba mate”.

⁷³ Bouvier, “En el Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 10 de mayo de 1908.

⁷⁴ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 15 de mayo de 1908.

⁷⁵ “La esclavitud en Misiones”, *La Vanguardia*, 9 de diciembre de 1908.

⁷⁶ Corresponsal Viajero, “Correspondencia de las Misiones”, *Rojo y Azul*, 24 de febrero de 1907 y Corresponsal Viajero, “Correspondencia del Alto Paraná”, *Rojo y Azul*, 7 de abril de 1907.

ataques de baja especie, pues de antiguo los ha practicado, y por algo de ello es que le fue aplicada la pena de expulsión en otro país de Sud-América.⁷⁷

Por otra parte, en 1908, el propio Bouvier escribió que sus revelaciones sobre la industria de la yerba no eran en absoluto recientes: "Y no es de hoy que las hago: hace siete años".⁷⁸ También reveló que se había enfrentado a Barthe en repetidas ocasiones en los medios. Después de que Barthe visitara personalmente la redacción de *La Vanguardia* en Buenos Aires para defenderse—por lo que el periódico se burló de él⁷⁹—, Bouvier afirmó que ya conocía esta práctica del terrateniente: "Su visita a LA VANGUARDIA estaba prevista aquí y esperábamos diariamente esa noticia. Ni siquiera nos hemos tomado la molestia de dar a conocer esa maña que tiene de ir a hacer una excursión por las imprentas cuando las papas queman".⁸⁰

Bouvier mostró la intensidad de su denuncia contra Barthe al compartir su intención de no solo atacar al terrateniente mediante el periodismo, sino también en los tribunales. En abril de 1908, avisó a *Rojo y Azul* de que iba a enviar "un poder para que denuncie en mi nombre ante el Ministro del Interior doctor don Manuel Benítez, ciertas tierras fiscales usurpadas".⁸¹

Por lo tanto, está claro que Bouvier había emprendido una larga militancia dedicada y bien informada contra las condiciones de explotación en los yerbales del Alto Paraná, basada en el conocimiento que había adquirido durante su estancia en la región.

Lazos contextuales

En la próxima sección de este artículo se mostrará que existen numerosas similitudes textuales entre *Lo que son los yerbales* y la obra de Bouvier, lo que demuestra la vital influencia de este autor en Barrett. Sin embargo, antes de pasar a analizar dichos nexos textuales, también será útil examinar las evidencias contextuales que demuestran la relación entre las publicaciones de ambos autores.

No está claro si Barrett tuvo acceso inmediato a la primera serie de artículos de Bouvier, *El Oeste Paranense*, publicada en el periódico brasileño *A Noticia*, ya que no hay pruebas de que Barrett tuviera vínculos con la prensa o los movimientos sociales de Brasil. En contraste, es casi seguro que el español habría estado al tanto de los artículos de Bouvier

⁷⁷ D. Barthe, "Carta", in *A República*, 27 de junio de 1908.

⁷⁸ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 24 de junio de 1908.

⁷⁹ "A propósito de las denuncias sobre Misiones: El señor Barthe en 'La Vanguardia'", *La Vanguardia*, 6 de junio de 1908.

⁸⁰ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 24 de junio de 1908.

⁸¹ Usted me conoce, "Correo del Alto Paraná", *Rojo y Azul*, 19 de abril de 1908.

sobre los yerbaes publicados en la prensa paraguaya (en *Rojo y Azul*, *El Enano* y *La Capital*) durante el primer semestre de 1908. Además, Barrett ya habría visto los artículos que Bouvier escribió para *Rojo y Azul* en 1907, donde el francés aludió a los crímenes de la industria yerbatera. Esto se debe a que Barrett trabajaba como redactor de *Rojo y Azul* en aquella época; su nombre aparecía en la portada del seminario como parte del equipo de la publicación.

Además, más allá de la alta probabilidad de que Barrett leyera los artículos de Bouvier, cabe suponer que habría tenido acceso a la identidad del francés, aunque este utilizaba seudónimos. Esta posibilidad aumenta aún más si tenemos en cuenta que Bouvier ya se había establecido como colaborador habitual de *Rojo y Azul*; publicó con frecuencia a lo largo de 1906 y 1907, primero con su propio nombre y luego como “corresponsal viajero”.

Por otro lado, como Barrett estaba estrechamente vinculado al movimiento obrero paraguayo—y dada la importante influencia del movimiento obrero argentino en el de Paraguay—, es muy posible que el español tuviera acceso al destacado diario *La Vanguardia* del Partido Socialista de Argentina. En varias ocasiones, el diario argentino había publicado información sobre el papel desempeñado por el propio Barrett en el movimiento obrero paraguayo en artículos escritos por un corresponsal que utilizaba el seudónimo “Luz del Día”.⁸²

Dado el acceso de Barrett a los artículos de Bouvier sobre los yerbaes, puede postularse que el discurso del español en el evento del Día del Trabajador del 1 de mayo de 1908—la primera vez que se tiene constancia de que abordó el tema—pudo haber sido inspirado en la campaña en curso de Bouvier.

Más allá de la cuestión del contacto de Barrett con los artículos de Bouvier, también se puede confirmar que existía una línea de comunicación entre ambos escritores en relación con su trabajo sobre los yerbaes. En un artículo para *La Vanguardia* del 29 de mayo de 1908, más de dos semanas antes de la publicación de *Lo que son los yerbaes*, Bouvier anunciaba en términos festivos que Barrett tenía previsto escribir sobre el tema: “El escritor Rafael Barret, paraguayo, ha prometido su valioso concurso”.⁸³

⁸² Véanse Luz del Día, “Desde el Paraguay”, *La Vanguardia*, 9 de mayo de 1908, y Luz del Día, “Desde el Paraguay”, *La Vanguardia*, 30 de mayo de 1908. Existe una notable similitud entre el seudónimo “Luz del Día” y el seudónimo utilizado por Bouvier para los artículos de *La Capital* en 1908, “Luz del Alba”. Sin embargo, parece que eran dos escritores diferentes, ya que Bouvier no estaba en Asunción y no habría tenido acceso a información tan detallada sobre el movimiento obrero de la capital.

⁸³ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, el 29 de mayo de 1908.

Cabe señalar que, a pesar de que Bouvier conocía a Barrett y sus intenciones, se equivoca en cuanto a la nacionalidad del español. Este dato indica que no había un lazo muy estrecho entre ellos y que no habían hablado en persona. Esto contradice la afirmación de Escobar Delvalle y Salinas Giménez de que Bouvier y Barrett eran amigos personales;⁸⁴ no ha sido posible encontrar pruebas de una estrecha relación. Sotelo también afirma que los dos hombres se conocieron en persona en Yabebyry en 1909, durante el periodo en que Barrett estuvo escondido en la estancia Laguna Porã—mucho después de que ambos hubieran concluido en gran medida su trabajo sobre los yerbales.⁸⁵ Igualmente, no se han encontrado pruebas de esta aseveración.

El supuesto encuentro de 1909 también parece menos probable, ya que en la única mención textual que Barrett hace de Bouvier, escrita en 1910, afirma erróneamente que el francés había escrito sus artículos desde Posadas. En realidad, Bouvier escribió sus artículos desde Encarnación.⁸⁶ Este error biográfico puede indicar que nunca hubo un verdadero contacto cercano entre ellos. Sin embargo, como se sugerirá más adelante en el presente artículo, el error también podría reflejar un deseo de Barrett de proteger a Bouvier de la persecución de las autoridades paraguayas.

A pesar de la probable distancia en la relación de Bouvier y Barrett, es muy posible que entre los dos hombres existieran otras conexiones aparte del simple hecho de conocerse mutuamente como escritores. Por ejemplo, cuando Bouvier fue detenido y colocado cinco días en el cepo en 1906, el cuñado de Barrett, Alejandro Audibert, exministro y director del diario *La Ley*, también fue encarcelado.⁸⁷

Años más tarde, se confirmó definitivamente la participación directa de Bouvier en *Lo que son los yerbales* de Barrett. En marzo de 1916, pocos meses antes de su súbita muerte, el francés escribió en el marco de otra extensa campaña periodística contra la injusticia—esta vez en la localidad de Caapucú—que: “Cuando los negreros del Alto Paraná mataban a sus peones como moscas, era yo quien por intermedio del doctor David mandaba los datos al malogrado Rafael Barrett”.⁸⁸

El doctor David al que se hace referencia, encargado de pasar información sobre los yerbales de Bouvier a Barrett, parece ser H. A. David, presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura. David habría sido conocido de Barrett, ya que ambos habían dado conferencias

⁸⁴ Escobar Delvalle y Salinas Giménez.

⁸⁵ Sotelo, “Rafael Barrett”.

⁸⁶ Barrett, “La cuestión social”, 59.

⁸⁷ Bouvier, “De Asunción a Rio de Janeiro”, *A República*, 18 de abril de 1907.

⁸⁸ Bouvier, “Los fracasados de Caapucú”, *Los Principios*, 27 de marzo de 1916.

en el Instituto Paraguayo en el mismo período, alrededor de noviembre de 1906.⁸⁹ En el caso de Bouvier, el vínculo con David es plausible dado el interés del francés por la agricultura y su cargo como presidente del Comité Permanente de Agricultura de Villa Encarnación.⁹⁰ Por otra parte, Bouvier elogia abiertamente los esfuerzos de la Sociedad Nacional de Agricultura por “iniciar una evolución favorable” que dejara atrás la agricultura latifundista en Paraguay.⁹¹ Además, el *Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura* había sido la primera publicación que dio a conocer la innovadora metodología de Julio Carlos Thays para el cultivo de la yerba mate, una causa de la que Bouvier era defensor.⁹² Esto constituiría una clara motivación para la colaboración de David en la campaña contra las empresas yerbateras y su devastación de los yerbales naturales.

Similitudes textuales

El grado de influencia de Bouvier en *Lo que son los yerbales* de Barrett puede apreciarse mediante un análisis textual comparativo de la obra de ambos. A continuación, señalaremos algunas de las muchas similitudes presentes, dando prioridad a los ejemplos tomados de artículos escritos por Bouvier antes de la publicación de *Lo que son los yerbales*, ya que es posible que Barrett los leyera antes de escribir los suyos.

No obstante, dado que Barrett recibió comunicaciones personales de Bouvier, se debe considerar también que es posible que el español no se basara únicamente en la información de los artículos publicados. Es posible que Bouvier le proporcionara información que no apareciera en sus propios artículos o que solo se publicara después de la publicación de *Lo que son los yerbales*.

En primer lugar, puede observarse que la estructura básica utilizada por los escritores para presentar la dinámica de la industria yerbatera es muy similar. Ambos relatan el uso del anticipo en zonas urbanas para engañar a los trabajadores—especialmente a adolescentes—, y el despilfarro del dinero en alcohol y trabajadoras sexuales por parte de los trabajadores antes de ser transportados violentamente río arriba y a través de la inabarcable selva hasta los yerbales. Ambos destacan la dura naturaleza de la selva y las terribles condiciones de trabajo que soportan los peones en medio de la monstruosa crueldad de los propietarios y sus capataces, con la plena complicidad de las autoridades y

⁸⁹ “Interesantes conferencias”, *Rojo y Azul*, 11 de noviembre de 1906. Barrett habló de la “conciencia moderna” y David sobre “intereses agrícolas que tan particularmente nos interesan a los paraguayos”.

⁹⁰ Bouvier, “Las agencias del Banco Agrícola”, *La Capital*, 7 de noviembre de 1908.

⁹¹ El mismo, “Los latifunderos”, *Rojo y Azul*, 29 de marzo de 1908.

⁹² “El yerbal”, *Vamos Buenos Aires*.

oficiales corruptos. Bouvier y Barrett exponen cómo los trabajadores, despojados de la posibilidad de saldar su deuda, se enfrentan en el bosque a la enfermedad y a la desintegración física, psicológica y moral. Quienes intentan escapar son perseguidos, torturados y, con frecuencia, asesinados.

Bouvier y Barrett utilizan muchos de los mismos conceptos, imágenes y metáforas para caracterizar los aspectos constituyentes de este sistema de explotación. Por ejemplo, ambos se refieren repetidamente a los trabajadores atrapados en Encarnación y Posadas—los “mercados de esclavos blancos”⁹³—como “ganado”. Bouvier escribe que los agentes de las yerbateras “tienen un tanto por cabeza como si se tratara de ganado vacuno”,⁹⁴ y Barrett afirma de forma similar que “Los habilitados que se traspasan el negocio escriben: «con tantas cabezas». Es el ganado de la Industrial. Y el ganado escasea”.⁹⁵

Bouvier emplea el término francés “*racolleur*” (reclutador) para describir a estos agentes encargados de conseguir trabajadores.⁹⁶ “*Racolleur*” no parece haber sido un término común para describir a los agentes; no se han encontrado ejemplos de su uso en textos de otros autores de la época. Por lo tanto, es muy significativo que Barrett también emplee el término, lo que indica la influencia directa del francés Bouvier.⁹⁷ Además, ambos describen las acciones de los reclutadores de forma análoga: Bouvier escribe cómo “[e]l reclutador palmea a su futura presa”,⁹⁸ mientras que Barrett afirma que “[e]l *racolleur* [sic] de la Industrial examina la presa”.⁹⁹

Para Bouvier, los trabajadores engañados son “unos niños grandes, eternamente incorregibles”,¹⁰⁰ mientras que Barrett los describe como “[n]iños enfermos, que el vicio, hembra o alcohol, consuela un instante en la noche siniestra en que han naufragado”.¹⁰¹ Más allá de caracterizarlos como “niños”, ambos escritores también hacen referencia casi idéntica al hecho de que gran parte de los trabajadores realmente son menores: “El 70 por ciento de esos infelices es formado por menores de edad”¹⁰² (Bouvier) y “[u]n setenta por

⁹³ Tanto Bouvier como Barrett usan esta caracterización en Bouvier, ““Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 20 de mayo de 1908 y Barrett, “El arreo”, 61.

⁹⁴ Bouvier, “El Oeste Paranense”, *A Noticia*, 19 de marzo de 1908.

⁹⁵ Barrett, “El arreo”, 62.

⁹⁶ Bouvier utiliza este término en Bouvier, “El Oeste Paranense”, *A Noticia*, 19 de marzo de 1908 y Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 29 de mayo de 1908.

⁹⁷ Barrett, “El arreo”, 60.

⁹⁸ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 6 de junio de 1908.

⁹⁹ Barrett, “El arreo”, 60.

¹⁰⁰ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 14 de junio de 1908.

¹⁰¹ Barrett, “El arreo”, 60.

¹⁰² Bouvier, “El Oeste Paranense”, *A Noticia*, 26 de marzo de 1908, later quoted in Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 15 de mayo de 1908.

ciento de los arreados al Alto Paraná son menores"¹⁰³ (Barrett). Ambos atribuyen el uso de menores al hecho de que las empresas ya acabaron con gran parte de la población adulta del Alto Paraná.

Como parte del proceso de reclutamiento, Barrett menciona que "[e]n Posadas y Villa Encarnación, importantes mercados de blancos, hay instaladas oficinas antropométricas al servicio de los empresarios, como si la selva no fuera suficiente para aniquilar toda esperanza de fuga".¹⁰⁴ Es probable que esta información proceda de las detalladas descripciones de estas oficinas antropométricas que hace Bouvier, quien incluso proporciona una copia de las libretas que se usaban en ellas.¹⁰⁵ Barrett hasta parece referirse a estos formularios expuestos por Bouvier: "Véanse los formularios impresos de la Industrial y de la Matte Larangeira".¹⁰⁶ Ambos también cuentan atónitos cómo se obliga a los peones a firmar un contrato ante un juez y Bouvier facilita una copia de los términos de dicho contrato.¹⁰⁷

Tras las escenas de derroche frenético y libertinaje por parte de los peones contratados, ambos escritores utilizan el término "arreo" para describir el transporte de los trabajadores a los yerbales. Barrett llega a titular uno de sus artículos "El arreo", mientras que Bouvier ya había escrito: "Se han arreado peones por medio de la policía hacia el puerto de embarque".¹⁰⁸

Sus comentarios sobre la primera etapa de este viaje, el transporte río arriba, también son muy parecidos. Mientras Bouvier habla de "embarques de cien a ciento cincuenta peones en un espacio de 40 a 50 metros cuadrados",¹⁰⁹ Barrett menciona posteriormente que hay "[c]entenas de seres humanos en cincuenta metros".¹¹⁰ También es notable que ambos escritores utilicen la misma frase italiana para referirse a la llegada de los peones al bosque. Bouvier escribe "Lasciate ogni speranza voi ch'entrate" (Abandonen toda esperanza, los que

¹⁰³ Barrett, "El arreo", 62.

¹⁰⁴ Ibid., 61.

¹⁰⁵ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 29 de mayo de 1908.

¹⁰⁶ Barrett, "El arreo", 61.

¹⁰⁷ Véanse Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 24 de junio de 1908 y Rafael Barrett, "El arreo", 61.

¹⁰⁸ Bouvier, "El Oeste Paranense", *A Noticia*, 27 de marzo de 1908.

¹⁰⁹ Bouvier, "En el Alto Paraná", *La Vanguardia*, 10 de mayo de 1908.

¹¹⁰ Barrett, "El arreo", 62.

aquí entran) en artículos de marzo y abril de 1908,¹¹¹ y Barrett emplea la misma frase en junio, aunque acortándola a "¡Lasciate ogni speranza!" (¡Abandonen toda esperanza!).¹¹²

El trabajo que los peones se ven obligados a realizar inmediatamente al llegar al bosque también se describe análogamente. Bouvier reflexiona sobre el futuro de "un menor de 12 a 16 años a quien se hace cargar pesos de 60, 70 u 80 kilos y subirlos por una barranca cuesta arriba"¹¹³ y, por el contrario, Barrett escribe: "Escuálidos adolescentes descargan el buque; suben en cuatro patas las barrancas con 80 kilos a cuestras".¹¹⁴

Las descripciones de las viviendas precarias que los trabajadores utilizan en el bosque también presentan similitudes. Bouvier afirma que:

Las habitaciones de los trabajadores parecen nichos de perros por lo bajas que son. La ropa de cama es de pindó o de tacuapíes yuxtapuestos; en ellos caben dos, tres o cuatro jergones, según el caso. Los días de fuertes lluvias, cuando no están siendo arreados para trabajar, los peones tienen que tumbarse en sus jergones de tacuaras o alrededor del fuego.¹¹⁵

Barrett escribe poco después: "La habitación del trabajador yerbal es un toldo para muchos, cubierto con ramas de pindó. Vivir allí es vivir a la intemperie; se duerme en el suelo, sobre plantas muertas. Como hacen los animales. La lluvia lo empapa todo."¹¹⁶

Tanto Bouvier como Barrett también hacen referencia a la mala alimentación que reciben los trabajadores. Bouvier afirma: "Allí se come siempre la misma comida, grosera y ordinaria, todos los días, y todo el año: el yopará".¹¹⁷ Barrett se hace eco: "Yopará por la mañana y por la noche, toda la semana, todo el mes, todo el año. Un alimento tan ruin y tan exclusivo bastaría por sí solo para dañar profundamente el organismo más robusto".¹¹⁸ En cuanto al charque utilizado para hacer el yopará, Bouvier escribe que "[e]l charque elaborado en el sur paraguayo contiene tierra, jereces y hasta gusanos averiados".¹¹⁹ Barrett utiliza más tarde casi la misma frase: "El charque, elaborado en el sur paraguayo, contiene tierra y gusanos".¹²⁰ Bouvier reflexionó que los trabajadores estaban "comiendo peor que los perros

¹¹¹ Bouvier, "El Oeste Paranense", *A Noticia*, 19 de marzo de 1908 y Bouvier, "El Oeste Paranense", *A Noticia*, 22 de abril de 1908.

¹¹² Barrett, "El arreo", 62.

¹¹³ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, el 10 de junio de 1908.

¹¹⁴ Barrett, "El arreo", 62.

¹¹⁵ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, el 14 de junio de 1908.

¹¹⁶ Barrett, "Degeneración", 66.

¹¹⁷ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, el 14 de junio de 1908.

¹¹⁸ Barrett, "Degeneración", 66.

¹¹⁹ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 29 de mayo de 1908.

¹²⁰ Barrett, "Degeneración", 66.

y los chanchos de los colonos libres".¹²¹ De manera similar, Barrett afirma: "ninguna labradora civilizada consentirá en cebar con semejante bazofia a sus puercos".¹²²

Ambos proporcionan listas muy parecidas de los productos que las empresas venden a precios exorbitantes en los yerbales, lo que elimina de hecho la posibilidad de que los peones paguen su deuda. Sin embargo, estas listas difieren ligeramente en cuanto a los productos y precios (al parecer, Barrett da los precios en pesos paraguayos y Bouvier, que escribe para *La Vanguardia*, en pesos argentinos).¹²³

Bouvier y Barrett hacen especial hincapié en la crueldad del trato a los trabajadores en el bosque, y ambos mencionan "el revólver del mayordomo"¹²⁴ y citan instrumentos de tortura. Por ejemplo, Barrett hace referencia a que "[e]n Yaguatirica se admira el célebre cepo de la empresa M. S."¹²⁵ Bouvier ya había mencionado este mismo cepo y hasta había nombrado la empresa abreviada por Barrett como Manuel Silva y Cía.¹²⁶

Otro concepto subyacente que ambos escritores emplean para caracterizar la experiencia de los peones es el de "degeneración". Se utiliza para describir el desgaste físico, psicológico y ético causado por las condiciones laborales de explotación y las dificultades naturales del bosque. "Degeneración" es el título de uno de los artículos de *Lo que son los yerbales*, mientras que Bouvier ya había utilizado con frecuencia el término para describir el impacto del sufrimiento que vivían los trabajadores. Por ejemplo, en su primer artículo para *La Vanguardia*, el francés escribe: "Ya es tiempo de interrumpir esa marcha fúnebre que acompaña a generaciones enteras al cementerio o al alcoholismo, al fusilamiento o al embrutecimiento, a la muerte o a la degeneración".¹²⁷

Para ambos hombres, el trágico proceso de degeneración pone un límite definitivo a la supervivencia en la selva. La afirmación de Bouvier de que "ningún hombre aguanta más de quince años",¹²⁸ es después compartida por Barrett: "Una vez arreado a la selva, el peón queda prisionero los doce o quince años que, como máximo, resistirá a las labores y a las

¹²¹ Bouvier emplea esta misma frase en "El Oeste Paranense", *A Noticia*, 27 de marzo de 1908 y "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 16 de mayo de 1908.

¹²² Barrett, "Degeneración", 66.

¹²³ Véanse Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 8 & 9 de junio de 1908 y Barrett, "El botín", 71.

¹²⁴ Véanse Bouvier, "El Oeste Paranense", *A Noticia*, 28 de marzo de 1908 y Barrett, "Tormento y asesinato", 68.

¹²⁵ Barrett, "Tormento y asesinato", 69.

¹²⁶ Bouvier: "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 17 de mayo de 1908.

¹²⁷ Bouvier, "En el Alto Paraná", *La Vanguardia*, 10 de mayo de 1908.

¹²⁸ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 15 de mayo de 1908.

penalidades que le aguardan".¹²⁹ Ambos concluyen que el resultado de este proceso es la lamentable figura del "peón viejo";¹³⁰ no viejo por su edad, sino por su padecimiento. Bouvier describe la expresión física de esta degeneración de la siguiente manera: "Su tez se pone cada día más pálida, se identifica con el color sombrío de la selva, luego con el color de la tierra".¹³¹ Más tarde, Barrett se hace eco: "Su rostro fue una máscara lívida, luego tomó el color de la tierra, por último el de la ceniza".¹³² Los dos autores también caracterizan este proceso como una pérdida de la humanidad a medida que los trabajadores se convierten en materia vegetal no pensante; Bouvier escribe que "[s]on troncos que caminan y troncos que ruedan al abismo"¹³³ mientras Barrett les pide a sus lectores que escudriñen "bajo la selva: descubriréis un fardo que camina. Mirad bajo el fardo: descubriréis una criatura agobiada en que se van borrando los rasgos de su especie".¹³⁴ Los dos también mencionan el impacto en la virilidad de los trabajadores, que quedan "incapaces de toda concepción"¹³⁵ (Bouvier) o "castrados"¹³⁶ (Barrett).

Ambos autores también ponen de relieve el efecto de las terribles condiciones en las mujeres y los niños que viven junto a los trabajadores varones en la selva. Describen la transmisión intergeneracional del trauma a los niños que nacen en el bosque en medio de la prostitución y la embriaguez: son "criaturas a las que el cretinismo y la miseria han afectado en las propias entrañas de la madre"¹³⁷ (Bouvier) y "[n]iños desnudos, flacos, arrugados antes de haber aprendido a tenerse en pie, extenuados por la disentería, hormiguean en el lodo, larvas del infierno a que vivos aún fueron condenados"¹³⁸ (Barrett).

Tanto Bouvier como Barrett exponen la miseria absoluta de los trabajadores mediante comparaciones desfavorables con los prisioneros. Bouvier escribe:

El indio tiene la naturaleza a sus órdenes; el preso recibe visitas, el condenado à muerte puede dictar sus últimas voluntades antes de morir y hacer oír su voz en público [...]: en fin, por muy desgraciado que sea un ser

¹²⁹ Barrett, "La esclavitud y el Estado", 58.

¹³⁰ Véanse Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", 15 de mayo de 1908 y Rafael Barrett, "Degeneración", 67.

¹³¹ Bouvier, "En el Alto Paraná", *La Vanguardia*, 10 de mayo de 1908.

¹³² Barrett, "Degeneración", 67.

¹³³ Bouvier, Bouvier, "El Oeste Paranaense", *A Noticia*, 11 de abril de 1908.

¹³⁴ Barrett, "Degeneración", 65.

¹³⁵ Bouvier, "En el Alto Paraná", *La Vanguardia*, 10 de mayo de 1908.

¹³⁶ Barrett, "Degeneración", 67.

¹³⁷ Bouvier, "En el Alto Paraná", *La Vanguardia*, 15 de mayo de 1908.

¹³⁸ Barrett, "Degeneración", 67.

humano no le falta en su mísera existencia un rayo de luz, por más que sea un fuego fatuo.

Los esclavos que Barthe mantiene en el Brasil: no.

Ellos están perpetuamente atados en el yugo de la esclavitud. Ellos viven en eternamente sumergidos en las criptas de las selvas, embrutecidos por un cansancio invencible, ennegrecido por el cretinismo de su nivel inferior. Si trabajan son robados, explotados y arrastran siempre el grillete.¹³⁹

Con imágenes similares, Barrett afirma:

Vosotros, los que os apagáis en un calabozo, no envidiéis al prisionero de la selva. A vosotros os es posible todavía acostaros en un rincón para esperar el fin. A él, no, porque su lecho es de espinas ponzoñosas; mandíbulas innumerables y minúsculas, engendradas por una fermentación infatigable, le disecarán vivo si no marcha. A vosotros os separa de la libertad un muro solamente. A él le separa la inmensa distancia, los muros de un laberinto que no se acaba nunca.¹⁴⁰

Coinciden en caracterizar la persecución armada de los trabajadores que intentan huir de esta miserable "cripta" o "laberinto" como "cacería humana"¹⁴¹ (Barrett) o "cazando gente"¹⁴² (Bouvier). Para caracterizar la comunicación entre los encargados de esta "cacería", Barrett emplea textualmente el mismo ejemplo que Bouvier había incluido en uno de sus escritos: "Anoche se me fugaron dos peones. Si salen por esos rumbos, métanles bala".¹⁴³ Ambos también citan el mismo caso del asesinato de siete peones en Misiones durante una "cacería", haciendo hincapié en que una de las víctimas era menor de edad.¹⁴⁴

Asimismo, el resultado final de las condiciones de esclavitud para muchos de los peones que no logran huir—la muerte—también se retrata de manera muy similar en los textos de ambos escritores. Bouvier escribió en marzo de 1908:

¹³⁹ Bouvier, "El Oeste Paranense", *A Noticia*, 11 de abril de 1908.

¹⁴⁰ Barrett, "El yugo en la selva", 64.

¹⁴¹ Barrett, "Tormento y asesinato", 69.

¹⁴² Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 29 de mayo.

¹⁴³ Bouvier usa esta frase del yerbatero Alfonso Guardile a "un tal Belarmino da Mendouca, comisario de Campiña (Misiones)" en "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 17 de mayo. En "Tormento y asesinato", 69, Barrett emplea la siguiente versión: "Anoche se me fugaron dos. Si salen por estos rumbos, métanles bala".

¹⁴⁴ Véanse Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 17 de mayo de 1908 y Barrett, "Tormento y asesinato", 69.

Habrá muerto joven, tumbado por el chucho, la pulmonía, o la tisis galopante. Habrá muerto solo, como un chacal en el desierto, como un buey viejo en un pantano. Habrá muerto abandonado de todos, lejos de los suyos, lejos de sus compañeros de cadena obligados a ir al trabajo todos los días aunque sea bajo de lluvia. Habrá muerto sin socorro humano, sin nadie tal vez que cierre sus ojos, sin el más leve consuelo, revolcándose sobre una tarima de tacuaras, en un toldo azotado por la inclemencia del tiempo, sin una voz cristiana que murmure a su lado siquiera esas palabras, elocuentes y desgarradoras en esas circunstancias: «¡Pobre amigo!....»¹⁴⁵

Barrett utilizó términos e imágenes muy similares en junio de ese año:

Pero el peón viejo es una rareza. Se suele morir en la mina sin hacerse viejo. Un día el capataz encuentra acostada a su víctima habitual. Se empeña en alzarla a palos y no lo consigue. Se le abandona. Los compañeros van a la faena y el moribundo se queda solo. Está en la selva. Es el empleado de la Industrial, devuelto diabólicamente por la esclavitud a la vida salvaje. ¡Grita, miserable! Nadie te oirá. Para ti no hay socorro. Expirarás sin una mano que apriete la tuya, sin un testigo. ¡Solo, solo, solo!¹⁴⁶

Para ambos hombres, el resultado de la enfermedad, el exceso de trabajo, y la crueldad y asesinato perpetrados por los capataces es, como afirma Bouvier y Barrett respectivamente, que "[e]n sus yerbales y obrajes se cuentan las cruces de las sepulturas a cada paso"¹⁴⁷ y "[l]as picadas están sembradas de cruces".¹⁴⁸

Tanto Bouvier como Barrett identifican la dinámica imperialista que existe detrás de este sistema de explotación, donde empresarios de los grandes centros urbanos—por ejemplo, “personajes de alta posición social en Buenos Aires”¹⁴⁹ que tienen latifundios en Paraguay—se enriquecen a costa de la destrucción física, psicológica, ambiental, espiritual y cultural del lejano Alto Paraná. Bouvier se refiere repetidamente a esta región como “el cementerio de la civilización”¹⁵⁰ y escribe sobre “las selvas donde no llega más *ni un solo eco del mundo civilizado (!)* donde no hay ni un solo juez para amparar sus derechos y garantizar su

¹⁴⁵ Bouvier, “El Oeste Paranense”, *A Noticia*, 23 de marzo de 1908. Bouvier usa el mismo párrafo en Bouvier “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 25 de mayo de 1908: introduce un solo cambio: pone “voz compasiva” en lugar de “voz cristiana”.

¹⁴⁶ Barrett, “Degeneración”, 67-68.

¹⁴⁷ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 29 de mayo de 1908.

¹⁴⁸ Barrett, “Tormento y asesinato”, 70.

¹⁴⁹ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 13 de junio de 1908.

¹⁵⁰ Usó el término por primera vez en Bouvier, “El Oeste Paranense”, *A Noticia*, 19 de marzo de 1908.

vida".¹⁵¹ Barrett escribió más tarde: "No llega a ella una ráfaga espiritual, un eco de la cultura, un consuelo de la sociedad no perdida. En las 5.000 leguas del Alto Paraná no hay más que un juez comprado por la Industrial".¹⁵²

Como demuestra este análisis textual, hay numerosas similitudes importantes entre los textos de Bouvier y Barrett. Estas semejanzas tienen relación con los elementos del sistema de explotación que examinan y también con el lenguaje y las imágenes que utilizan. Por lo tanto, es evidente que, al escribir *Lo que son los yerbales*, Barrett fue enormemente influenciado y nutrido por la información que recibió de Bouvier, quien la había recopilado a través de sus experiencias en el Alto Paraná.

Diferencias

A pesar de la clara y directa influencia de Bouvier en muchos aspectos de la obra de Barrett, también hay diferencias importantes entre los textos de ambos autores. Muchas de estas variaciones están relacionadas con la gran extensión de los artículos de Bouvier. Mientras que *Lo que son los yerbales* tiene una extensión total de aproximadamente 6.200 palabras, *Los misterios del Alto Paraná* tiene más de 53.000 palabras y *El Oeste Paranense* (incluyendo los artículos de Bouvier sobre la industria yerbatera que se publicaron en Brasil sin este título) tiene una extensión de alrededor de 20.000 palabras, sin contar los artículos más cortos de Bouvier que salieron en medios paraguayos.

Bouvier usa sus largos y numerosos artículos para presentar una gran cantidad de información que no aparece en *Lo que son los yerbales*. Entre otros temas, proporciona detalles adicionales sobre el impacto de la industria yerbatera en las zonas urbanas de Encarnación y Posadas, los métodos utilizados para reclutar a los trabajadores, el viaje de los trabajadores a los yerbales, las condiciones en los bosques, el proceso de "cretinización" que alega que padecen los trabajadores, y la industria obrajera. También aborda múltiples casos específicos de asesinatos de peones, el contrabando, el tráfico de peones entre los tres países, los métodos ilegales utilizados por los terratenientes para apropiarse de las tierras (que ya en aquella época llegó a calificar como "mal habidas"), y responde detalladamente a artículos y cartas que buscaban defender a los yerbateros en respuesta a su campaña. Además, reproduce los testimonios de personas relevantes.

¹⁵¹ Bouvier, "El Oeste Paranense", *A Noticia*, 26 de marzo de 1908.

¹⁵² Barrett, "El yugo en la selva", 63.

Bouvier también aporta mucha información sobre las desoladoras condiciones a las que se enfrentan las mujeres y los niños en la selva. Detalla el trabajo que realizan las mujeres, e incluso aporta datos sobre su participación en la cosecha de la yerba mate: "Algunas de ellas traen cargas de yerba mate en las espaldas, como los hombres".¹⁵³

En otro momento, ofrece un análisis pormenorizado del impacto medioambiental de las yerbateras y obrajes, que, según afirma, dejan los bosques despojados de sus valiosos recursos. Realiza una predicción ominosa: "Maderas y rajas, he aquí la única industria que da vida a esas poblaciones condenadas a una decrepitud prematura en el día no lejano en que habrán volteado el último árbol de explotación actual".¹⁵⁴

A diferencia de Barrett, Bouvier también hace hincapié en la falta de desarrollo social y económico en el Alto Paraná como consecuencia de las prácticas de los yerbateros en sus enormes enclaves. El francés llega incluso a formular propuestas para un modelo de desarrollo alternativo, especialmente en el caso de Misiones, que incluyen la expropiación de tierras, la construcción de pueblos, carreteras e industrias, el uso de los ríos de la región para producir energía eléctrica, y el desarrollo de la agricultura en tierras cedidas a familias campesinas.¹⁵⁵ También escribe a favor del fomento del cultivo de la yerba mate,¹⁵⁶ señalando que las prácticas extractivistas de las yerbateras han reducido enormemente la capacidad de los bosques de producir la hoja¹⁵⁷ e impulsan la continua expansión nefasta de la industria—"una ola en las tinieblas"—por el Alto Paraná en busca de nuevos yerbales.¹⁵⁸ Tanto Bouvier como Barrett no muestran consideración por el futuro de los Pueblos Indígenas que viven en la región del Alto Paraná y, es más, los dos llegan a expresarse de forma marcadamente racista en referencia a las poblaciones originarias. En el caso de Bouvier, también se expresa de forma antisemítica.¹⁵⁹

¹⁵³ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 15 y 16 de junio de 1908.

¹⁵⁴ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 31 de mayo de 1908.

¹⁵⁵ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 13 de junio de 1908.

¹⁵⁶ Véanse Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 13 de junio de 1908 y Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 22 y 23 de mayo de 1908.

¹⁵⁷ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 30 de mayo de 1908.

¹⁵⁸ Bouvier, "La ola que avanza", *A Noticia*, 31 de enero de 1908.

¹⁵⁹ Barrett describe a los Indígenas en términos despectivos al decir que los trabajadores yerbateros "[s]on muy inferiores a los indios en inteligencia, energía, sentimientos de dignidad y en cualquier aspecto que se les considere. He aquí lo que las empresas yerbateras han hecho de la raza blanca" ("Degeneración", 68). Por su parte, Bouvier describe a una comunidad Indígena de la siguiente forma: "São indiscutivelmente tipos degenerados, em período de extinção. Envelhecem antes do tempo" ("Uma noite entre os índios coroados", *A Noticia*, 11 de marzo de 1908). En varias ocasiones, Bouvier emplea términos como "cuatro judíos desgraciados" para describir a los terratenientes del Alto Paraná ("Los misterios del Alto Paraná", 31 de mayo de 1908) y refiere a Barthe como "Silock [sic]", haciendo referencia al personaje judío Shylock de Shakespeare ("Los misterios del Alto Paraná", 29 de mayo

En cuanto a Barrett, aunque utiliza una gran cantidad de información de Bouvier, el español también agrega ciertos elementos nuevos y originales que no aparecen en la obra del francés. Como ya se ha mencionado, es posible que Bouvier diera a Barrett información que no fuera publicada en sus propios artículos a través de cartas; sin embargo, parece que el español sí realizó su propia investigación, usando fuentes distintas a Bouvier.

Aunque Barrett se basó casi exclusivamente en Bouvier para describir el proceso de reclutamiento y las condiciones en la selva, sí aporta algunos detalles nuevos en estas áreas. Por ejemplo, a diferencia de Bouvier, ofrece una descripción del trabajo del *urú* en el barbacuá, así como algunos otros detalles sobre el método de procesamiento de la yerba mate que no aparecen en los textos del francés.¹⁶⁰ Barrett también cita el caso de dos hermanos asesinados mientras huían de un yerbal, hecho que no aparece en los artículos de Bouvier.¹⁶¹

No obstante, una de las diferencias más importantes de la obra de Barrett es que ofrece un análisis mucho más detallado de los antecedentes legislativos de la industria yerbatera en Paraguay, explorando cómo esta legislación apoya la dinámica de explotación, principalmente en el primer artículo de *Lo que son los yerbales*, “La esclavitud y el Estado”. Barrett cita directamente el decreto y la reglamentación creados al respecto, nombrando sin tapujos a los responsables y describiendo las terribles implicaciones para los trabajadores de los yerbales. Por el contrario, Bouvier es mucho más minucioso en su análisis de los contextos políticos y legales de Argentina y Brasil; su falta de información sobre la legislación paraguaya posiblemente se deba al número relativamente menor de artículos sobre las yerbateras que publicó en la prensa paraguaya.

Otra divergencia importante es el objetivo principal de la denuncia de Barrett. Mientras que el enfoque de Bouvier se centra firmemente en el yerbatero Domingo Barthe (y, en menor medida, en otros yerbateros notables del Alto Paraná como Pedro Núñez y Lázaro Gibaja), Barrett se fija casi exclusivamente en la Compañía Industrial Paraguaya, con solo unas pocas menciones a la Matte Larangeira. En algunos pasajes, Barrett simplemente toma las acusaciones que Bouvier ya hizo contra Barthe y las vuelve contra la Industrial Paraguaya. Sin embargo, en otros lugares sí hace acusaciones nuevas y específicas contra la corporación anglo-argentina. Por ejemplo, ofrece información detallada sobre los salarios exageradamente bajos que paga a sus trabajadores en diversos puestos, sus enormes

de 1908). Para un análisis más profundo del contenido racial de las obras, véase Sarreal, “Trabajadores de la yerba mate”.

¹⁶⁰ Barrett, “El yugo en la selva”, 65.

¹⁶¹ Barrett, “Tormento y asesinato”, 69.

ganancias, los abusos que cometió contra las familias del pueblo de Tacurú-Pucú (incluso un asesinato), su método para robar a los trabajadores al pesar la yerba mate que cosechan y los trucos que empleó para tomar el control de un yerbal en Concepción. Muchos de estos detalles aparecen en el último artículo de la serie, “El botín”.

Todo indica que Barrett obtuvo esta información sobre la Industrial Paraguaya a través de su propia investigación, consultando con fuentes ajenas a Bouvier. Como se ha mencionado, Barrett afirma que habló con el contador de la empresa. Además, es posible que hablara con otras fuentes, incluidos los militares mencionados por su hijo.

Una carta fechada el 30 de mayo de 1908 de Luz del Día para *La Vanguardia* corrobora esta hipótesis de que Barrett llevó a cabo investigaciones aparte de la amplia información que recibió de Bouvier. Luz del Día escribe:

Los artículos del ciudadano Julián S. Bouvier, publicados en LA VANGUARDIA, no son sino un tenue reflejo de todos los martirios y de todas las villanías que sufren centenares y centenares de infelices en los infernales obrajes y yerbales del Alto Paraná [...] Las declaraciones de Bouvier y otros datos que unos compañeros andan recogiendo para la campaña que emprenderán dentro de uno o dos meses, revelarán un mundo ignorado amparado por guardadores del orden y representantes de la ley. Mientras tanto, LA VANGUARDIA ha sido de los primeros en dar la voz de alerta, y el ciudadano Bouvier ha contribuido poderosamente a la obra de emancipación¹⁶² [subrayado nuestro].

En vista de la ausencia de cualquier otro trabajo sustancial sobre los yerbales en los medios de comunicación paraguayos en los meses posteriores a esta publicación, parece que uno de los "compañeros" a los que se refiere Luz del Día debe ser Barrett (quizás junto con Bertotto); el primer artículo de *Lo que son los yerbales* se publicó apenas dos semanas después de que se enviara esta carta. Por lo tanto, cabe pensar que Barrett estaba trabajando activamente para recopilar detalles para una campaña que, en opinión de Luz del Día, tendría un alcance aún mayor que la obra de Bouvier. Es probable que Luz del Día estuviera al tanto de las intenciones de Barrett, ya que el escritor anónimo mencionaba y elogiaba al español con frecuencia en sus notas desde Asunción para *La Vanguardia*. Por ejemplo, poco antes, Luz del Día había informado sobre el discurso de Barrett sobre los yerbales durante la dramática reunión de trabajadores del 1 de mayo de 1908.¹⁶³

¹⁶² Luz del Día, “Desde el Paraguay”, *La Vanguardia*, el 5 de junio de 1908.

¹⁶³ Luz del Día, “Desde el Paraguay”, *La Vanguardia*, el 9 de mayo de 1908.

Por lo tanto, mientras los textos de Bouvier contienen una multitud de datos nuevos de enorme importancia, *Lo que son los yerbales* también ofrece elementos útiles originales para el estudio de la industria yerbatera que no aparecen en la obra del francés y que son fruto del trabajo de investigación de Barrett más allá de la amplia información proporcionada por Bouvier.

Reacción y reconocimiento

Dada la interconexión de los textos de Bouvier y Barrett, resulta esclarecedor estudiar la reacción de cada uno ante las publicaciones del otro. ¿Qué pensaba Bouvier de la gran dependencia de Barrett respecto a la información, arduamente recopilada, que él le había proporcionado? ¿Los escritores se percibían como competidores periodísticos o como partícipes en una lucha común?

Como ya se ha demostrado, Bouvier conocía la intención de Barrett de escribir sobre los yerbales semanas antes de la publicación de *Lo que son los yerbales* y, más allá de la disponibilidad de sus artículos ya publicados, le suministró información a través de cartas. Parece claro que, lejos de querer monopolizar la cobertura de los yerbales, Bouvier buscaba colaborar con otros en su campaña. De hecho, Bouvier se quejaba con frecuencia de la falta de atención de los medios de comunicación de los tres países a este tema. Por ejemplo, en *A Noticia* (antes de llevar su campaña a la prensa paraguaya y al periódico bonaerense *La Vanguardia*) escribe:

Solo «A Noticia» en todo Sudamérica ha tenido el valor de publicar mis protestas, pues, ni los diarios de Buenos-Aires, ni los de Asunción del Paraguay tuvieron la energía suficiente para denunciar ese crimen de lesa civilización, porque los delincuentes eran personas de alto copete con las cuales se guardaban contemplaciones que repugnan a la conciencia humana y envilecen al periodismo cobarde que encubre a seres que están fuera de las leyes judiciales y de las morales también.¹⁶⁴

Bouvier acusó a los periodistas de no solamente hacer caso omiso del problema de los yerbales, sino de estar directamente corrompidos por las yerbateras y describió a “ciertos turistas, viajeros, escritores o periodistas que han vendido su conciencia por un pasaje a bordo de los vapores negreros, o han pasado por en medio de esos saqueos libres y al lado

¹⁶⁴ Bouvier, “El Oeste Paranense”, *A Noticia*, 19 de marzo de 1908.

de las cadenas del esclavo sin apercibirse de nada”.¹⁶⁵ Esta visión de una prensa corrupta fue secundada por Luz del Día:

Bouvier no se equivoca al dudar de si quienes visitan esos lugares de explotación salen ciegos o amordazados por el oro. Me consta que hay personas que han cobrado miles de pesos para no pronunciar una palabra; periodistas que han sido muy bien recibidos, y han salido muy conformes.¹⁶⁶

En este escenario de corrupción, Bouvier había escrito: “Estoy solo, señor Villalba. Estoy solo. Mis contemporáneos no comprenden que es a los latifundistas y a sus sistemas a los que se debe llevar la guerra sin cuartel”.¹⁶⁷ Imploraba directamente que otros periodistas se unieran a la causa: “la campaña se debe abrir con mucho tino, rapidez y energía, en combinación con los diarios brasileños y paraguayos, respectivamente”.¹⁶⁸

Mientras clamaba por una mayor cobertura de la prensa, el francés también reconoció el gran peligro que esto representaría para cualquier periodista que se acoplara a él para denuncia a las yerbateras. Escribe: “¿Los periodistas? Los harían asesinar antes de quince días”.¹⁶⁹

Bouvier era consciente de que este peligro también le afectaba a él y no ocultaba que temía por su propia vida: “Sé que no veré mi triunfo y que me espera el fin de Alcorta, periodista e inspector de Aduanas asesinado en Posadas mientras estaba cenando, asesinado porque había descubierto muchas cosas que comprometían a Barthe y a otros negreros de su clase.”¹⁷⁰ Enfatizó que este peligro se veía agravado por su residencia en medio del territorio de la industria yerbatera: “En Villa Encarnación, vivo a 300 metros apenas de la casa de Barthe, es decir, expuesto a cada momento a su ira, a su venganza, y al puñal o revólver de sus asalariados [...] Estoy en la boca del tigre y basta”.¹⁷¹

En este contexto de soledad y peligro, Bouvier se alegró al saber que el conocido escritor Barrett se uniría a la lucha contra las yerbateras. Expresó su gran esperanza por el impacto potencial de la contribución del renombrado autor:

El escritor Rafael Barret, paraguayo, ha prometido su valioso concurso.
Cuando sus palabras atronadoras, desplegándose en alas de la fama, vayan,

¹⁶⁵ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná,” *La Vanguardia*, 15 de mayo de 1908.

¹⁶⁶ Luz del Día, “Desde el Paraguay,” *La Vanguardia*, 30 de mayo de 1908.

¹⁶⁷ Diabolus, “Correo del Alto Paraná,” *Rojo y Azul*, 5 de abril de 1908.

¹⁶⁸ Bouvier, “En el Alto Paraná,” *La Vanguardia*, 10 de mayo de 1908.

¹⁶⁹ Bouvier, “Los misterioso del Alto Paraná,” *La Vanguardia*, el 16 de mayo de 1908.

¹⁷⁰ Diabolus, “Correo del Alto Paraná,” *Rojo y Azul*, 5 de abril de 1908.

¹⁷¹ Bouvier, “El Oeste Paranense,” *A Noticia*, 20 de marzo de 1908.

por conductos que nunca faltan, a herir los aletargados oídos del esclavo que ni siquiera se da cuenta de la triste inferioridad de su condición social, entonces las humanas aves de rapiña, con todos sus millones, temblarán ante los clamores de las sociedades horrorizadas, y todo su mezquino edificio se derrumbará a un solo golpe.¹⁷²

Es más, Bouvier no tardó en reconocer la importancia de *Lo que son los yerbales* tras la publicación de la serie. El francés añadió *El Diario*, el periódico donde Barrett había publicado sus artículos, a una lista de periódicos que habían colaborado en la batalla contra los yerbateros. Todos los otros periódicos mencionados eran aquellos en los que el propio Bouvier había publicado sus textos.¹⁷³

La temeridad de Barrett, enfrentado al peligro, también pudo haber impresionado a Bouvier. Barrett incluso parece haber llegado a parodiar a la Industrial Paraguaya: publicó una lista de los salarios miserables que la empresa pagaba a sus trabajadores en un formato muy similar al del balance general anual de la corporación, que se había publicado justo un día antes—mostrando enormes ganancias—en *El Diario*.¹⁷⁴ Asimismo, el español firmó los artículos con su nombre. En cambio, Bouvier firmó casi todos sus artículos sobre los yerbales en la prensa paraguaya con seudónimos y, en un artículo para la prensa argentina, hasta cita uno de sus propios artículos para el semanario asunceno *Rojo y Azul* sin mencionar que es suyo.¹⁷⁵ El aparente deseo de no revelar su identidad en Paraguay puede haber sido una forma de protegerse de la persecución continua por parte de las autoridades que había sufrido a lo largo de sus años en el país, donde, según él:

el jefe de policía gobierna más que el Presidente, apresa, encepta, azota y deporta; deshace el Superior Tribunal, viola la correspondencia; destierra a los periodistas; corrompe a las menores; deja suelto a los ladrones que le sirven de *pyragués* (delator, espía) violenta la Constitución cada día.¹⁷⁶

Barrett, en cambio, aún no había sentido en carne propia la represión de las autoridades. Después, Bouvier fue alabado por Naboulet por su valentía al firmar *Los misterios del Alto*

¹⁷² Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, el 29 de mayo de 1908.

¹⁷³ Alma fuerte, “De Encarnación”, *Rojo y Azul*, 27 de septiembre de 1908.

¹⁷⁴ Véanse “Balance General Del vigésimo primer año social de la Sociedad Anónima La Industrial Paraguaya”, *El Diario*, 26 de junio de 1908 y Barrett, “El botín”, 71.

¹⁷⁵ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 31 de mayo de 1908.

¹⁷⁶ Bouvier, “Impresiones de un Viajero”, *A República*, 4 de julio de 1907.

Paraná con su nombre real en la prensa argentina, lo cual era una “práctica poco usada por los diarios burgueses de nuestro país”.¹⁷⁷

Bouvier acertó al predecir que habría consecuencias para quienes se enfrentaran a las yerbateras. Poco después de la publicación de *Lo que son los yerbales*, se impidió la celebración en el Teatro Nacional de Asunción de una “reunión de protesta contra la explotación de yerbales”, en la que iban a hablar Barrett y Bertotto. Esta censura surgió de la influencia de Juan Gaona, expresidente de Paraguay, presidente de la Industrial Paraguaya, y miembro de la comisión de propietarios del Teatro Nacional.¹⁷⁸ La reunión se llevó a cabo finalmente en un “terreno baldío” de Asunción, donde, según informa Bertotto, Barrett fue aplaudido por trabajadores de los yerbales y uno de ellos usó la palabra y “[r]obusteció lo expuesto”.¹⁷⁹

Francisca López Maíz, esposa de Barrett, escribe que, poco tiempo después, hubo un atentado contra la vida del español por parte de hombres que “olían a yerba” durante el tumultuoso levantamiento militar de julio de 1908.¹⁸⁰ La publicación de *Lo que son los yerbales* también podría haber contribuido a que se lo describiera a Barrett en documentos policiales encontrados durante el levantamiento como “el ladrón anarquista, socialista y agitador huelguista Rafael Barrett”.¹⁸¹

No fue solo Bouvier quien expresó una reacción positiva ante el trabajo de Barrett sobre los yerbales. *La Vanguardia* también elogió la publicación en Montevideo en 1910 de la primera edición compilada de *Lo que son los yerbales*, considerándola una versión resumida del trabajo de Bouvier:

“Los lectores de LA VANGUARDIA recordarán las extensas correspondencias que nos enviaba el ciudadano Julián Bouvier sobre la esclavitud en el Alto Paraná. “*Lo que son los yerbales*” relata en síntesis aquellos particulares tan llenos de dramático interés.”¹⁸²

Cabe señalar que *La Vanguardia* no celebraba de forma indiscriminada cualquier publicación que buscara difundir datos sobre la situación de los trabajadores yerbateros. En septiembre de 1908, el diario había criticado la información de “misérrimas proporciones” publicada en *La Prensa*, un periódico de Buenos Aires al que acusó de haber estado vinculado anteriormente con “los negreros de los yerbales” y de haber mantenido un “largo silencio”.

¹⁷⁷ Naboulet, 25.

¹⁷⁸ “El meeting del domingo”, *El Diario*, 26 de junio de 1908.

¹⁷⁹ Bertotto, “Rafael Barrett: Su vida en el Paraguay”.

¹⁸⁰ López Maíz, 7.

¹⁸¹ “Rafael Barrett”, *El Manifiesto*, Buenos Aires, 1 de diciembre de 1912.

¹⁸² “Bibliografía”, *La Vanguardia*, 4 de noviembre de 1910.

En cualquier caso, reprodujo el artículo de *La Prensa* como manera de confirmar las denuncias de la campaña de Bouvier.¹⁸³

Los elogios a Barrett continuaron apenas unos meses después, tras su muerte en Francia. *La Vanguardia* lo describió como el "valiente escritor de quien anunciamos, no hace mucho, en estas mismas columnas, su vigoroso panfleto *Lo que son los yerbales*, en cuyas páginas trazadas con mano firme, se hacía el proceso de la nueva especie de negreros americanos".¹⁸⁴ El aprecio del periódico por Barrett llegaba a tal punto que pronto reprodujo los artículos de *Lo que son los yerbales* en sus propias columnas entre el 1 de marzo de 1911 y el 4 de marzo de 1911. Por lo tanto, *La Vanguardia* claramente no consideraba que el trabajo de Barrett fuera un plagio ni que perjudicara a sus propias publicaciones, sino que veía *Lo que son los yerbales* como una valiosa contribución a la causa.

Además, en su artículo sobre el fallecimiento de Barrett, *La Vanguardia* aportó datos sobre los libros inéditos que el español había estado preparando antes de morir: "el 2º y 3º tomo de 'Moralidades' y 'La casa de los tísicos'".¹⁸⁵ Dado que no ha sido posible encontrar esta información bastante íntima en notas sobre la muerte de Barrett en otros periódicos de la época, es posible que *La Vanguardia* tuviera un canal de comunicación con Barrett o personas cercanas a él.

No obstante, en marcado contraste con el reconocimiento directo expresado por Bouvier y *La Vanguardia*, Barrett no menciona explícitamente la gran influencia de Bouvier en *Lo que son los yerbales*, haciendo una sola referencia textual al francés en el ensayo de 1910 "La cuestión social". En ese texto, Barrett afirma que él mismo fue el único que publicó sobre los yerbales en Paraguay, efectivamente desconociendo los artículos anteriores de Bouvier en la prensa paraguaya. Su reconocimiento del francés se limita a la frase: "Las publicaciones de Julián Bouvier, desde Posadas, y las mías, decidieron al gabinete argentino a enviar una comisión que examinara los yerbales de Misiones".¹⁸⁶

Tal como escribe Barrett, el ministerio del interior argentino había solicitado una investigación en junio de 1908, lo que dio lugar a un informe publicado en agosto de ese año que fue muy criticado por Bouvier y *La Vanguardia*. Pero, como señala Sarreal, la solicitud de investigación se produjo antes de la publicación de *Lo que son los yerbales* (pero

¹⁸³ "La esclavitud en el Alto Paraná", *La Vanguardia*, 31 de agosto y 1 de septiembre de 1908.

¹⁸⁴ "Rafael Barrett", *La Vanguardia*, 16 y 17 de enero de 1911.

¹⁸⁵ Ibid. La afirmación de que Barrett estaba trabajando en los tomos dos y tres de *Moralidades actuales* se ve respaldada por el hecho de que la primera edición de *Moralidades actuales* (Montevideo: Orsini Bertani, 1910) lleva la etiqueta "Vol. I" en su portadilla.

¹⁸⁶ Barrett, "La cuestión social", 59.

después de que Bouvier hubiera iniciado su campaña), lo que significaría que Barrett se atribuye falsamente la responsabilidad de este suceso.¹⁸⁷ Sin embargo, también es posible que Barrett se refiera a una investigación posterior llevada a cabo en Misiones en abril y mayo de 1909—mucho después de la publicación de *Lo que son los yerbales*—en la que el inspector de policía José G. Solari detuvo a los capataces maltratadores de un obraje.¹⁸⁸ No está claro qué institución estatal ordenó la investigación de Solari.

Además, como se ha mencionado anteriormente, la afirmación errónea de Barrett de que Bouvier escribió sus artículos "desde Posadas", en lugar de Encarnación, podría deberse tanto a la falta de una relación personal cercana entre ellos como de un intento de proteger al francés. Bouvier ya había sufrido con frecuencia la persecución de las autoridades paraguayas y parece que, como consecuencia, él mismo había tomado medidas para minimizar los riesgos generados por su trabajo. Por ejemplo, a Bouvier solo se le permitió regresar a Paraguay desde el exilio en 1905 "a condición de no meterme en política (!)",¹⁸⁹ y, posteriormente, el escritor empleó seudónimos en casi todos sus artículos sobre la industria yerbatera en la prensa paraguaya. Asimismo, optó por utilizar un intermediario (el doctor David) para comunicarse con Barrett y no llegó a hablar explícitamente de su propio papel en pasar información a Barrett hasta muchos años después; justo antes de su propia muerte en 1916. Teniendo en cuenta estos factores, es posible que Barrett afirmara que Bouvier había escrito desde Argentina para protegerlo, evitando así la revelación de su identidad como autor de los artículos en la prensa paraguaya. Según esta lectura, la temprana muerte de Barrett en 1910 habría impedido que reconociera la gran contribución de Bouvier a su trabajo en una fecha posterior.

Legados

En la actualidad, la obra de Julián S. Bouvier sobre los yerbales es mucho menos conocida que la de Rafael Barrett. A pesar de que se ha dicho en muchas ocasiones que se ha estudiado y valorado poco la obra del mismo Barrett, *Lo que son los yerbales* se recuerda y se señala como un texto de referencia sobre el sistema de explotación de los yerbales a principios del siglo XX, y ha inspirado a muchos otros escritores, artistas y activistas.¹⁹⁰ Hasta se ha identificado como una obra que desarrolla "elementos básicos del contra-

¹⁸⁷ Sarreal, "Trabajadores de la yerba mate", 103.

¹⁸⁸ "La esclavitud en Misiones", *La Vanguardia*, 12 de mayo de 1909.

¹⁸⁹ Bouvier, "El destierro de un ciudadano francés", *El Enano*, 16 de noviembre de 1905.

¹⁹⁰ Véase Costa, *Fabricante de ideas*, 58-61.

discurso neocolonial de los recursos naturales” en América Latina.¹⁹¹ En cambio, *El Oeste Paranaense* y *Los misterios del Alto Paraná* nunca se han reimpresso y han permanecido ocultos en archivos dispersos.¹⁹² Por tanto, es importante llevar a cabo un análisis del tratamiento histórico de los textos de ambos autores para comprender por qué sus destinos han sido tan marcadamente diferentes.

Pese a que los textos de Bouvier son en gran medida desconocidos hoy, en el momento en que llevó a cabo su campaña, sus artículos sí causaron un notable impacto político, mediático y social. Como se ha señalado, el ministerio del interior de Argentina ordenó una investigación oficial en junio de 1908, poco después del inicio de su campaña en *La Vanguardia*, aunque el informe resultante fue criticado por Bouvier. La campaña también provocó numerosas respuestas, tanto a favor como en contra, en otros periódicos, incluyendo de los mismos yerbateros. Numerosas agrupaciones socialistas y obreras expresaron su fuerte apoyo y admiración a Bouvier en las columnas de *La Vanguardia*,¹⁹³ llevándole al francés a declarar en julio de 1908 que “[s]omos muchos, somos miles los que ahora dejaremos oír nuestras voces de protesta y que seguiremos con la fe en el triunfo”.¹⁹⁴

En 1909, José G. Solari llevó a cabo una nueva investigación en Misiones y, en 1914, José Elías Niklison (encargado por el Departamento Nacional de Trabajo) redactó un informe que repitió muchas de las acusaciones que Bouvier había hecho. El francés fue ampliamente citado en un largo discurso en la Cámara de Diputados de Argentina por el diputado Juan B. Justo en 1914 durante un debate sobre las medidas que se debían tomar para proteger a los trabajadores del Alto Paraná.¹⁹⁵ Más adelante, Bouvier seguiría siendo mencionado periódicamente por *La Vanguardia* hasta, al menos, 1928,¹⁹⁶ y también se le mencionaría indirectamente en un discurso en el Congreso argentino en 1932 a favor de los trabajadores del norte de Argentina.¹⁹⁷

A pesar de este impacto—que no llevó a cambios sistémicos inmediatos en el Alto Paraná—, el propio Bouvier declaró al menos en una ocasión, en marzo de 1909, que su objetivo de

¹⁹¹ Vara, 32.

¹⁹² Ponemos a disposición las transcripciones de los artículos de *El Oeste Paranaense* y *Los misterios del Alto Paraná* recopilados para esta investigación en el sitio web www.juliansbouvier.org.

¹⁹³ Por ejemplo, el Centro Socialista Femenino expresó su apoyo en “Por los peones del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 15 y 16 de junio de 1908 y la Juventud Socialista hizo lo mismo en “Por los peones del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 17 de junio de 1908.

¹⁹⁴ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 6 y 7 de julio de 1908.

¹⁹⁵ Sarreal, “Trabajadores de la yerba mate”, 105.

¹⁹⁶ “La tragedia obrera en la penumbra de las selvas”, *La Vanguardia*, 8 de junio de 1928.

¹⁹⁷ Sarreal, “Trabajadores de la yerba mate”, 106.

"hacer cesar la odiosa trata de blancos"¹⁹⁸ no se había cumplido. Más bien, afirmó que su campaña había servido para demostrar la corrupción de las instituciones argentinas: "[La campaña] cayó en el vacío. Sea. Pero eso solo prueba que el ministro del interior es cómplice tácito (y muy alegre todavía) de los asesinatos en Monteagudo y Pareja, y de todas las infamias cometidas por los negreros y sus compinches".¹⁹⁹

Aun así, Bouvier se mostró abierto a valorar las victorias parciales de la lucha. Pocos meses después, tras la detención de capataces criminales y el rescate de peones de un obraje durante la investigación de Solari, Bouvier escribió: "Hemos triunfado y basta".²⁰⁰

La Vanguardia—que había afirmado en diciembre de 1908 que la campaña "casi no encontró eco"²⁰¹—también llegó a celebrar lo que percibía como una muestra de éxito en junio de 1909. El diario destacó un acuerdo de las empresas obrajeras de Alto Paraná (presumiblemente en Argentina) para abolir el uso del anticipo: "Como se ve, la propaganda de LA VANGUARDIA no ha sido del todo ineficaz".²⁰²

A pesar de estos éxitos parciales y de las ocasionales menciones de Bouvier por parte de legisladores y escritores a lo largo del siglo XX, los artículos del francés no trascendieron en el tiempo. Como afirma Sarreal, esto puede deberse en gran medida a que nunca volvieron a publicarse tras su aparición original en los periódicos de los tres países.²⁰³

Sin embargo, en un primer momento, parecía que *Los misterios del Alto Paraná* sí se reimprimiría y difundiría internacionalmente. El Partido Socialista de Argentina se comprometió a publicar un libro con los artículos de Bouvier que habían aparecido en *La Vanguardia*. La decisión se tomó en el VIII Congreso del partido, celebrado en mayo de 1908. Se resolvió:

Imprimir el folleto por cuenta del Partido, las cartas publicadas en LA VANGUARDIA por el ingeniero Bouvier, y enviarlo a todas las instituciones científicas y humanitarias. Mandar igualmente al secretariado internacional de los Partidos Socialistas una nota para que encomiende la publicación de dicho folleto en la prensa socialista del mundo entero.²⁰⁴

¹⁹⁸ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 22 y 23 de junio de 1908.

¹⁹⁹ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 24 de marzo de 1909.

²⁰⁰ Bouvier, "Los peones del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 22 de mayo de 1909.

²⁰¹ "Peones contratados para el Acre", *La Vanguardia*, 17 de diciembre de 1908.

²⁰² "La esclavitud en el Alto Paraná", *La Vanguardia*, 12 de junio de 1909.

²⁰³ Sarreal, "Trabajadores de la yerba mate", 91.

²⁰⁴ "VIII Congreso del Partido Socialista", *La Vanguardia*, 27 de mayo de 1908.

En las semanas siguientes, Bouvier expresó su esperanza de que el libro daría a conocer su campaña contra las yerbateras en todo el mundo:

Si el gobierno no quiere hacer justicia y proceder con tino, rapidez, energía y verdadero patriotismo ¡no importa! Por medio del libro recorreremos el mundo entero pidiendo como una obra de misericordia a las naciones civilizadas que levanten su voz de protesta, y denunciaremos con dolor en el alma que bajo la tan decantada prosperidad de la República Argentina, prospera también la trata de blancos, la explotación a los menores de edad y a la ignorancia.²⁰⁵

También manifestó el deseo de llevar este material directamente a los trabajadores yerbateros, expresando la esperanza de que fueran los propios trabajadores, y no solamente las fuerzas externas, quienes consiguieran cambiar la situación de los yerbales: “Venga, pues, el folleto cuanto antes. Nosotros lo haremos llegar de cualquiera manera a las últimas selvas latifundizadas. Despertaremos al esclavo, y le enseñaremos el camino de las reivindicaciones”.²⁰⁶ Barrett, en cambio, no considera explícitamente esta posibilidad.

Por desgracia, el libro de Bouvier no llegó a publicarse. Es más, parece que tampoco se concretó una decisión del comité ejecutivo del Partido Socialista de Argentina de julio de 1908 de enviar “un resumen de las correspondencias de Bouvier sobre los trabajadores de Misiones, para su publicación en los órganos de los Partidos Socialistas, hasta tanto sea posible editar dichas correspondencias en folleto.”²⁰⁷ No hay pruebas de que los artículos de Bouvier se volvieran a publicar en otros periódicos socialistas después de esta decisión.

Esta no fue la primera vez que se frustraban los esfuerzos de Bouvier por difundir sus conocimientos sobre los yerbales en forma de libro. El francés cuenta que un proyecto anterior para publicar un volumen sobre el tema—en este caso con financiación del gobierno del Estado brasileño de Paraná—se canceló como resultado de una denuncia que Bouvier hizo del maltrato a los trabajadores italianos en el Estado de San Pablo en 1907:

El gobierno del Estado debía correr con los gastos de la impresión de mi libro, y ya había yo entregado algunas cuartillas a la casa editora de Aníbal Rocha y Cía., cuando vino contraorden y el libro no se publicó.

Así, por haberme compadecido de unos centenares de familias italianas esclavizadas, perdía yo todas mis esperanzas de denunciar la trata de los

²⁰⁵ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 25 de junio de 1908.

²⁰⁶ Bouvier, “Los misterios del Alto Paraná”, *La Vanguardia*, 3 de junio de 1908.

²⁰⁷ “Movimiento social”, *La Vanguardia*, 30 de julio de 1908.

blancos que se hace en el Alto Paraná, y probablemente, si no fuera por LA VANGUARDIA, jamás se habría sabido nada.²⁰⁸

Años después, en 1916, los planes de Bouvier de publicar un libro titulado *25 años en el Paraguay* también se vieron truncados por su muerte. Varios de los artículos cortos que habrían formado parte del libro sí llegaron a publicarse en el diario *Los Principios* de Asunción en las semanas anteriores y posteriores a su muerte. Se desconoce si el libro hubiera contenido información sobre los yerbales. Es interesante notar que Bouvier, en medio de su campaña, se había mostrado tranquilo respecto a la cuestión del futuro reconocimiento de su nombre y su obra: "En cuanto a mí, con el tiempo se me hará justicia y como mis aspiraciones en este mundo se limitan a cumplir con mi deber sin transigir con nada y con nadie, si no se me hace justicia, para mí, es lo mismo".²⁰⁹

En el caso de Rafael Barrett, el español también mostró frustración ante el limitado impacto en Paraguay, en términos sistémicos, que *Lo que son los yerbales* tuvo durante su vida. Escribió que "[n]adie manifestó el menor afán de verificar los hechos y remediar tanta infamia. Ni el gobierno cívico ni el radical se ocuparon del asunto".²¹⁰

A pesar de la falta de impacto legislativo en Paraguay, la trascendencia de *Lo que son los yerbales* en los años y décadas posteriores fue mucho mayor que la de *El Oeste Paranaense* y *Los misterios del Alto Paraná*. Como se ha mencionado, la publicación de *Lo que son los yerbales* por Bertani en 1910, probablemente sin el conocimiento de Barrett, fue un acontecimiento de enorme importancia que permitió que sus textos se difundieran más allá de Paraguay. Como señala el escritor paraguayo Miguel Vila:

Creo también, que a no ser por Bertani, conocido editor de Montevideo, el pobre Barrett hubiese pasado desapercibido. Aquél fue quien acogió y editó sus obras, como las de otros autores, por verdadero idealismo. Aquí se le reconoció, pero como digo, a no ser por Bertani y por «La Razón», no hubiese trascendido más allá del conocimiento de unos cuantos que aquí éramos.²¹¹

La publicación de *Lo que son los yerbales* en Uruguay fue producto del azar y del talento de Barrett. El español solo había pasado tiempo en Uruguay debido a su exilio de Paraguay en 1908. Esta estancia le permitió posicionarse dentro de la fértil escena literaria uruguaya,

²⁰⁸ Bouvier, "Los misterios del Alto Paraná", *La Vanguardia*, 6 y 7 de julio de 1908.

²⁰⁹ Bouvier, "El Oeste Paranaense", *A Noticia*, 17 de marzo de 1908.

²¹⁰ Barrett, "La cuestión social", 59.

²¹¹ Vila, 11.

asistido por su amistad con Bertotto, quien había vivido en Uruguay antes de mudarse a Paraguay. Los logros de Barrett en la prensa uruguaya llevaron a la publicación, con Bertani, de su primer libro, *Moralidades actuales*, que fue un gran éxito. Este triunfo le abrió las puertas para futuras publicaciones, como *Lo que son los yerbales* y los numerosos libros póstumos de sus artículos que Bertani publicó en los años siguientes.

Además, la presencia de Bertotto en Buenos Aires y Montevideo a partir de 1908, tras su exilio de Paraguay, puede haber sido un factor decisivo en la fortuita publicación de *Lo que son los yerbales*. Bertotto escribió el prólogo del breve libro y es posible que le llevara los textos a Bertani como parte de una gran campaña para difundir la obra de Barrett, la cual incluyó la publicación de un libro sobre su amigo²¹² y una conferencia pronunciada en Chile.²¹³

Posteriormente, *Lo que son los yerbales* se ha editado en numerosas ocasiones a lo largo de los años, tanto como volumen individual como en combinación con *El dolor paraguayo*. Sin embargo, aún no se puede afirmar que se haya logrado el sueño de Barrett—compartido con Bouvier—de que sus artículos se “reproduzcan en los países civilizados de América y de Europa”. Los textos de Barrett no se tradujeron ni se publicaron fuera del Cono Sur hasta muchas décadas después.²¹⁴

El mayor impacto de los textos de Barrett también puede deberse en parte a su formato. *Lo que son los yerbales* es mucho más breve y sintético que los extensos artículos de Bouvier y ofrece un resumen accesible y fácil de entender sobre el tema de la industria yerbatera. Como afirmó el propio diario *La Vanguardia*, “Lo que son los yerbales’ relata en síntesis” la obra de Bouvier.²¹⁵ Por el contrario, los textos largos y profusos del francés abordan un sinnúmero de temas con mucha profundidad y a veces repiten información. Mientras queda evidente que Barrett planificó su breve serie de artículos de principio a fin y definió una estructura narrativa muy clara, la obra de Bouvier no parece estar organizada con una visión global. En cambio parece que el francés escribía día a día según las novedades del Alto Paraná y las numerosas reacciones a su campaña que aparecían en la prensa. Otro factor determinante podría ser el estilo sobresaliente de Barrett en *Lo que son los yerbales*, tal

²¹² Véase Bertotto, *El escritor Rafael Barrett*.

²¹³ “Rafael Barrett”, *El Manifiesto*, Buenos Aires, 1 de diciembre de 1912.

²¹⁴ Hasta la fecha, se han realizado tres traducciones de *Lo que son los yerbales*: al italiano (1979), portugués (2012) e al inglés como parte de una traducción de *El dolor paraguayo* (2024).

²¹⁵ “Bibliografía”, *La Vanguardia*, 4 de noviembre de 1910.

como lo han analizado autores como Jennifer L. French.²¹⁶ Será cada lector quien deberá juzgar los méritos literarios de los textos de ambos escritores.

Apenas unos años después de la publicación original de los artículos de ambos hombres, la posición de Barrett como el autor canónico sobre la explotación en los yerbales ya se había consolidado. En 1917, Naboulet hace mención tanto de la obra de Bouvier como la de Barrett; sin embargo, dedica su libro a "el gran Rafael Barrett, que hizo, antes que nadie, conocer esos crímenes a las grandes urbes de la civilización".²¹⁷ Esta preferencia por Barrett sobre Bouvier, aunque errónea en términos cronológicos, puede deberse a que Naboulet no tuviera acceso a los textos originales del francés; solo reproduce las citas de Bouvier contenidas en el discurso de 1914 del diputado argentino Juan B. Justo.

A lo largo del siglo XX, y a pesar de la relativa exclusión de Barrett del canon literario paraguayo y latinoamericano, el español seguiría siendo invocado como inspiración para trabajos sobre los yerbales por figuras como Roa Bastos, quien afirmó que un capítulo de su libro *Hijo de hombre* era una "transcripción literal de la crónica de Barrett".²¹⁸ Sin embargo, debido a la enorme influencia de Bouvier en la obra de Barrett, podría decirse que, Roa Bastos llevó a cabo una transcripción de un texto que, de cierta forma, ya era una transcripción de la obra del francés.

Conclusión

Este artículo ha demostrado que el trabajo de Rafael Barrett sobre los yerbales no se basó en sus propias experiencias en los bosques, sino que se inspiró exclusivamente en los testimonios de testigos. De estos testigos, el francés Julián Bouvier, que ya había iniciado una amplia campaña periodística internacional contra las yerbateras, fue el más importante.

Bouvier declara abiertamente que facilitó a Barrett información procedente de sus propias experiencias en la región del Alto Paraná en Paraguay, Argentina y Brasil, incluyendo un periodo de trabajo en los yerbales. Además, el análisis textual realizado aquí revela un gran número de similitudes entre los artículos de Bouvier y *Lo que son los yerbales*, lo que viene a confirmar el uso extensivo de información de Bouvier por parte de Barrett. Estas similitudes se encuentran tanto en los conceptos y categorías que ambos usan para relatar

²¹⁶ French, 97-98.

²¹⁷ Naboulet, 6.

²¹⁸ Roa Bastos, xxxi.

el sistema de explotación en los bosques como en el lenguaje e las imágenes literarias que emplean.

Al mismo tiempo, también hay claras diferencias entre las obras de ambos autores. Bouvier, en sus largos y numerosos artículos centrados en el terrateniente Domingo Barthe, aporta una gran cantidad de detalles adicionales sobre la industria yerbatera de los tres países. Barrett, por su parte, principalmente en los artículos “La esclavitud y el Estado” y “El botín”, también aporta importantes datos originales sobre la cruel legislación paraguaya y, más concretamente, sobre las acciones de la poderosa Compañía Industrial Paraguaya. La identificación del contenido adicional de Barrett, junto con otras pruebas documentales, indica que el español también se apoyó en fuentes distintas a Bouvier como parte de su proceso de investigación para *Lo que son los yerbales*.

A pesar de la gran influencia de Bouvier en Barrett, el francés no consideraba a este un plagador ni un competidor periodístico. Más bien, lo veía como un compañero en la solitaria y peligrosa lucha contra los yerbateros. *La Vanguardia* también apreciaba mucho el trabajo de Barrett, llegando incluso a republicar *Lo que son los yerbales* en sus columnas. Aunque Barrett lamentablemente no reconoce de forma directa la influencia de Bouvier, es posible que se abstuviera de hacerlo para proteger al francés, que había sufrido años de violenta persecución en Paraguay (como también la sufriría Barrett después). La temprana muerte de Barrett puede haberle cortado las oportunidades futuras de reconocer su vínculo con Bouvier, como este lo hizo hacia el final de su vida.

Las obras de los dos hombres tras su publicación tuvieron destinos muy diferentes. Mientras que los artículos de Bouvier generaron un impacto inmediato en términos políticos y mediáticos—sobre todo en Argentina—después cayeron en el olvido y nunca se reimprimieron, a pesar de los intentos frustrados de Bouvier. Por el contrario, *Lo que son los yerbales* se convirtió en un texto conocido en el Cono Sur tras su reedición en Montevideo en 1910. Pese a su propia marginación relativa como escritor a lo largo del siglo XX, Barrett se convertiría en la voz de referencia de la denuncia de los crímenes en los yerbales.

Esta disparidad en los legados respectivos de los textos también puede deberse a sus formatos drásticamente diferentes. Los artículos de Barrett son mucho más cortos y están muy bien organizados, lo que permite una lectura rápida, impactante y de fácil comprensión. Por su parte, los textos de Bouvier son más numerosos, mucho más largos y complejos, proporcionando amplios detalles y ejemplos de abusos en los yerbales. Quizás los breves e implacables textos de Barrett hayan resultado más atractivos tanto para editores como lectores.

Más allá de todas las similitudes y diferencias, tanto Bouvier como Barrett aportan elementos sumamente importantes para el estudio de la lucha por la justicia en los yerbales. Por ello, seguir estudiando sus obras, especialmente la de Bouvier, no hará sino enriquecer nuestra comprensión de la industria yerbatera de principios del siglo XX y la resistencia a sus prácticas explotadoras. Bouvier y Barrett, más que competidores, aparecen como figuras complementarias, comprometidas con la misma lucha.

Como escribió Ulises Verly en *Los Principios*, pocos días después de la muerte de Bouvier en diciembre de 1916:

[El] alma grande [de Bouvier] se remontó a las calmas regiones del más allá, do se encontrará con esta otra alma grande que vivió entre nosotros bajo el nombre de Barrett, este otro apóstol del amor, de la abnegación y de la justicia!

Estas dos almas hermanas, tan parecidas en su esencia, contemplan desde lo alto, su obra, pareciendo convidarnos a seguir sus huellas, a poner en práctica lo que no se cansaban de enseñarnos: *Amaos los unos a los otros!*²¹⁹

Referencias

VIII Congreso del Partido Socialista. (1908, 27 de mayo). *La Vanguardia*.

Alma Fuerte. (1908, 27 de septiembre). De Encarnación. *Rojo y Azul*.

A propósito de las denuncias sobre Misiones: El señor Barthe en "La Vanguardia". (1908, 6 de junio). *La Vanguardia*.

Balance General del vigésimo primer año social de la Sociedad Anónima La Industrial Paraguaya. (1908, 26 de junio). *El Diario*.

Barrett, R. (1908, 15 de junio). Lo que son los yerbales I: La esclavitud y el Estado. *El Diario*.

Barrett, R. (2011). El arreo. En R. Barrett, *Obras completas* (vol. 3, 60-62). Asunción: Germinal y Arandurã.

Barrett, R. (2011). El botín. En R. Barrett, *Obras completas* (vol. 3, 71-73). Asunción: Germinal y Arandurã.

Barrett, R. (2011). La cuestión social. En R. Barrett, *Obras completas* (vol. 6, 41-60). Asunción: Germinal y Arandurã.

Barrett, R. (2011). Degeneración. En R. Barrett, *Obras completas* (vol. 3, 65-68). Asunción: Germinal y Arandurã.

Barrett, R. (2011). La esclavitud y el Estado. En R. Barrett, *Obras completas* (vol. 3, 57-60). Asunción: Germinal y Arandurã.

²¹⁹ Verly, "Julián S. Bouvier," *Los Principios*, 26 de diciembre de 1916.

- Barrett, R. (2011). Tormento y asesinato. En R. Barrett, *Obras completas* (vol. 3, 68-70). Asunción: Germinal y Arandurã.
- Barrett, R. (2011). El yugo en la selva. En R. Barrett, *Obras completas* (vol. 3, 63-65). Asunción: Germinal y Arandurã.
- Barthe, D. (1908, 27 de junio). Carta. *A República*.
- Bertotto, J. G. (1910). Dos palabras. En R. Barrett, *Lo que son los yerbaes* (5-7). Montevideo: O.M. Bertani.
- Bertotto, J. G. (1912). *El escritor Rafael Barrett*. Santiago de Chile.
- Bertotto, J. G. (1913, 18 de marzo). Rafael Barrett: Su vida en el Paraguay. *Ideas y Figuras*. Sin numeración de páginas.
- Bibliografía. (1910, 4 de noviembre). *La Vanguardia*.
- Bouvier. (1916, 19 de diciembre). *Los Principios*.
- Bouvier, J. S. (1893, 11 de octubre). El porvenir del Brasil. *La República*.
- Bouvier, J. S. (1905, 16 de noviembre). El destierro de un ciudadano francés. *El Enano*.
- Bouvier, J. S. (1907, 13 de enero). Carta de Julián S. Bouvier al Ministro Francés. *Rojo y Azul*.
- Bouvier, J. (1907, 18 de abril). De Asunción a Río de Janeiro. *A República*.
- Bouvier, J. (1907, 4 de julio). Impresiones de un Viajero. *A República*.
- Bouvier, J. (1908, 29 de enero). Las escuelas en el Estado do Paraná. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 31 de enero). La ola que avanza. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 11 de marzo). Uma noite entre os índios coroados. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 17 de marzo). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 18 de marzo). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 19 de marzo). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 20 de marzo). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 23 de marzo). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 26 de marzo). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 27 de marzo). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 28 de marzo). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 11 de abril). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. (1908, 22 de abril). El Oeste Paranense. *A Noticia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 10 de mayo). En el Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 15 de mayo). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 16 de mayo). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 17 de mayo). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 20 de mayo). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.

- Bouvier, J. S. (1908, 22–23 de mayo). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 25 de mayo). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 29 de mayo). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 31 de mayo). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 6 de junio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 8–9 de junio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 10 de junio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 13 de junio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 14 de junio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 15–16 de junio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 22–23 de junio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 24 de junio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 25 de junio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 3 de julio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 5 de julio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 6–7 de julio). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1908, 7 de noviembre). Las agencias del Banco Agrícola. *La Capital*.
- Bouvier, J. S. (1909, 24 de marzo). Los misterios del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1909, 22 de mayo). Los peones del Alto Paraná. *La Vanguardia*.
- Bouvier, J. S. (1916, 27 de marzo). Los fracasados de Caapucú. *Los Principios*.
- Bouvier, J. S. (1916, 28 de abril). Ganadería misionera. Una estancia que promete. *Los Principios*.
- Bouvier, J. S. (1916, 20 de diciembre). 25 años en el Paraguay. *Los Principios*.
- Cantero, C. (2012). *Cien hombres y mujeres de Misiones que hicieron historia: Misioneros ilustres, Tomo II*. Asunción: Servilibro.
- Censo de 1851. (1851). *Recensements 1836-1911*. Rue des Tables Claudiennes. Página 246. Archives Départementales du Rhône, Lyon, France. Recuperado el 20 de febrero de 2025 de www.ancestry.com.
- Censo de 1861. (1861). *Recensements 1836-1911*. Rue de la Grande Côte. Página 288. Archives Départementales du Rhône, Lyon, France. Recuperado el 20 de febrero de 2025 de www.ancestry.com.
- Censo de 1872. (1872). *Recensements 1836-1911*. Rue des Marronniers. Página 106. Archives Départementales du Rhône, Lyon, France. Recensements 1836-1911. Recuperado el 20 de febrero de 2025 de www.ancestry.com.
- Chaves, M. W. (1918). *El Paraguay ilustrado*. Asunción: Talleres gráficos L. J. Ross & cía.
- Corral Sánchez-Cabezudo, F. (1991). Vida y pensamiento de Rafael Barrett. Tesis de doctorado. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

- Corresponsal Viajero. (1901, 3 de diciembre). De Asunción al Guairá. *El Paraguay*.
- Corresponsal Viajero. (1907, 24 de febrero). Correspondencia de las Misiones. *Rojo y Azul*.
- Corresponsal Viajero. (1907, 7 de abril). Correspondencia del Alto Paraná. *Rojo y Azul*.
- Costa, W. (2024). *Fabricante de ideas: Una aproximación a la vida y obra de Rafael Barrett*. Asunción: Arandurã.
- Costa, W. (2024). Nuevos acercamientos a la juventud y clase social de Rafael Barrett. *Revista Científica de la Facultad de Filosofía*, 20(2), 188–225.
- Despoblación del Paraguay. (1904, 10 de abril). *El Enano*.
- Diabolus. (1908, 5 de abril). Correo del Alto Paraná. *Rojo y Azul*.
- Donoso, A. (1920). *Un hombre libre: Rafael Barrett*. Buenos Aires: Cooperativa Editorial Limitada.
- El editor. (1911). Al lector. En R. Barrett, *El dolor paraguayo* (227). Montevideo: O. M. Bertani.
- El mismo. (1908, 29 de marzo). Los latifunderos. *Rojo y Azul*.
- Escobar Delvalle, A., & Salinas Giménez, O. E. (n.d.). *Itá Rendy* [Manuscrito inédito, sin número de páginas].
- La esclavitud en el Alto Paraná. (1908, 31 de agosto–1 de septiembre). *La Vanguardia*.
- La esclavitud en el Alto Paraná. (1909, 12 de junio). *La Vanguardia*.
- La esclavitud en Misiones. (1908, 9 de diciembre). *La Vanguardia*.
- La esclavitud en Misiones. (1909, 12 de mayo). *La Vanguardia*.
- Expediente militar de Julien Séraphin Bouvier. (1881). *Classe 1881: 952 á 1418* [matricule n° 1084, Cote 239, autre cote 1RP823, 14e région, Subdivision de Lyon]. Archives du département du Rhône et de la métropole de Lyon. Lyon Central. Recuperado el 17 de marzo de 2025 de <https://archives.rhone.fr/ark:/28729/z5q89v2k0djn/e2b613d0-4c4e-4a2d-afde-dcfe29c0bc1c>
- French, J. L. (2022). Yerba. En F. Degiovanni & J. Uriarte (Coords.), *Latin American Literature in Transition 1870–1930* (89–102). Cambridge: Cambridge University Press.
- Galeano, L. A. (2017). Extranjerización reciente y actual del territorio paraguayo. En M. Palau (Coord.), *Con la soja al cuello 2017: Informe sobre agronegocios en Paraguay* (58–61). Asunción: Base Investigaciones Sociales.
- Guarde mi firma. (1908, 19 de abril). Correo del Alto Paraná. *Rojo y Azul*.
- Herbert, S. (s.f.). Charles Antoine Lumière. En *Who's Who of Victorian Cinema*. Recuperado el 10 de abril de 2025 de <https://www.victorian-cinema.net/antoinelumiere.php>
- Hippler, T. (2013). The French Army, 1789–1914: Volunteers, pressed soldiers, and conscripts. En E.-J. Zürcher (Coord.), *Fighting for a Living: A Comparative Study of Military Labour 1500–2000* (419–46). Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Kent, C. (2024, 29 de mayo). *Finalmente, tan producto de la ciudad*. Facebook. Recuperado el 17 de abril de 2025 de <https://www.facebook.com/share/p/1D7VycigMY/>
- L'insurrection au Brésil. (1893, 24 de septiembre). *La France*.

- Interesantes conferencias. (1906, 11 de noviembre). *Rojo y Azul*.
- López Maíz, F. (1967). Introducción. En R. Barrett, *Cartas íntimas* (3–9). Montevideo: Biblioteca Artigas.
- Luz del Día. (1908, 9 de mayo). Desde el Paraguay. *La Vanguardia*.
- Luz del Día. (1908, 30 de mayo). Desde el Paraguay. *La Vanguardia*.
- Luz del Día. (1908, 5 de junio). Desde el Paraguay. *La Vanguardia*.
- El meeting del domingo. (1908, 26 de junio). *El Diario*.
- Morán, G. (2007). *Asombro y búsqueda de Rafael Barrett*. Barcelona: Anagrama.
- “Movimiento social”. (1908, 30 de julio). *La Vanguardia*.
- Muñoz, V. (1976). Rafael Barrett y “La Razón” de Montevideo. *Revista de la Biblioteca Nacional*, 16, 47–76.
- Muñoz, V. (1995). *Barrett*. Asunción/Montevideo: Ediciones Germinal.
- Naboulet, L. R. (1917). *La justicia en Misiones*. Barcelona: Jean Valjean.
- Peones contratados para el Acre. (1908, 17 de diciembre). *La Vanguardia*.
- Por los peones del Alto Paraná. (1908, 15–16 de junio). *La Vanguardia*.
- Por los peones del Alto Paraná. (1908, 17 de junio). *La Vanguardia*.
- Rafael Barrett. (1911, 16–17 de enero). *La Vanguardia*.
- Rafael Barrett. (1912, 1 de diciembre). *El Manifiesto*.
- Roa Bastos, A. (1978). Rafael Barrett: Descubridor de la realidad social del Paraguay. En R. Barrett, *El dolor paraguayo*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Sarreal, J. (2022). *Yerba Mate: The Drink That Shaped a Nation*. Oakland: University of California Press.
- Sarreal, J. (2024). Trabajadores de la yerba mate o los esclavos blancos en los bosques del nordeste. Argentina al principio del siglo XX. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, (60), 89–120.
- Secretaría Nacional de Turismo. (2019). *Plan de gestión. Misiones Jesuíticas de Trinidad y Jesús, Paraguay*. Asunción: Secretaría Nacional de Turismo.
- Sotelo, J. (2017, 10 de noviembre). Julián S. Bouvier, fuente de los escritos de Rafael Barrett. *La Prensa del Sur*.
- Sotelo, J. (2017, 17 de noviembre). Rafael Barrett conoció el “dolor paraguayo” a través de los escritos de Julián S. Bouvier. *La Prensa del Sur*.
- La tragedia obrera en la penumbra de las selvas. (1928, 8 de junio). *La Vanguardia*.
- Un viajero. (1909, 19 de enero). Inhumanidad y salvajismo. *La Capital*.
- Usted me conoce. (1908, 19 de abril). Correo del Alto Paraná. *Rojo y Azul*.
- Vara, A. M. (2011, noviembre). El anti-imperialismo de Rafael Barrett, entre la crónica y los cuentos [Artículo para conferencia]. VI Jornadas de la Historia de las Izquierdas “José Ingenieros y sus mundos”, CEDINC, UNSAM, Buenos Aires.
- Verly, U. (1916, 26 de diciembre). Julián S. Bouvier. *Los Principios*.

Vila, M. (1928, diciembre). Datos de Barrett. *Impulso*, 9–11.

El yerbal. (s.f.). *Vamos Buenos Aires*. Recuperado el 10 de abril de 2025 de <https://buenosaires.gob.ar/vicejefatura/ambiente/jardin-botanico/colecciones/el-yerbal>